

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en caso de los comisionados, y 25 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 74 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sanvendra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Julio de 1871.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se leyó y fue aprobada el acta de la anterior.

Se dio cuenta, quedando enterado el Senado, de que la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley concediendo una indemnización a D. Luis Bosch, había elegido presidente al Sr. Milán de los Ríos, y secretario al Sr. Hoppé.

Se leyó una proposición del Sr. Novillas desaprobanda la conducta del Gobierno respecto de los generales infortunados.

El Senado acordó que el viernes se discutiera esta proposición.

El señor ministro de Estado dijo que el ministro de la Guerra no había podido acudir al Senado para contestar a la interpelación del Sr. Novillas, porque se lo impedían ocupaciones constantes, principalmente en el otro cuerpo colegislador.

Se aprobó el dictamen de la comisión de cuentas relativo al Sr. Fernández de los Ríos.

Se aprobó sin debate el dictamen relativo a los tratados comerciales entre España y el Uruguay, entre España y Siam y entre España y Suecia y Noruega.

Dada segunda lectura de la proposición del señor Mendiz Vago, referente a los asuntos de las provincias ultramarinas, dijo en su apoyo.

El Sr. MENDEZ VAGO: Señores senadores, entro en este debate con suma desconfianza, atendida la escasez de mis fuerzas y la importancia del asunto, pues la cuestión que hoy se somete a vuestra deliberación es indudablemente la más importante que pueda surgir en este Parlamento. Se trata de intereses cuantiosos que pueden desaparecer si no hay la prudencia bastante para evitar las perturbaciones que han nacido en las provincias españolas de Ultramar, que están muy lejos de hallarse aún terminadas. Cualquier asunto interior es menos importante, porque las cuestiones interiores podrán arreglarse antes o después; pero no hay peligro de que por ellas pueda perderse una parte del territorio de la Península; mas las cuestiones de Ultramar son de distinto aspecto, y bajo este punto de vista creo que a tratarlas debemos despojarnos de nuestros antecedentes de partido y consagrar a ellas nuestra atención para resolverlas bajo el prisma español, único que debe presidir en ellas.

Ayer me anticipé a hacer una protesta que repito hoy: yo ruego y suplico a los señores de la mayoría que me oigan sin prevención. Soy adversario leal del Gobierno; pero en la mayoría tengo muchos amigos particulares que saben no apelo jamás al doble sentido de las frases con que me dirijo a la Cámara; y como soy muy sincero, deseo se tomen en consideración mis palabras, porque juzgo que estamos pasando una crisis suprema respecto a nuestras provincias de Ultramar. Desearía poder convencerlos de que debéis aprobar esta proposición, que he procurado formular de una manera que no pueda dejar de aceptar ningún español que sienta todo cuanto yo siento acerca de este particular.

La proposición dice que excitamos al Gobierno para que haga en América y en Asia una política levantada y justiciera que atraiga y consolide definitivamente esas provincias con su metrópoli, alejando todo pretexto o propósito de separación de la madre patria. Estos son los términos de la proposición, y no creo que el Gobierno pueda dejar de aceptarla ni de proponer su aceptación al Senado.

Dicho esto, y antes de entrar en el fondo de la cuestión, séame permitido hacerme cargo de un rumor que ha llegado a mis oídos, que conviene conozca el Gobierno para que haga las declaraciones convenientes. Se ha dicho en varias partes que para hacer la revolución de Septiembre se había confiado con dinero de Cuba, y que esto podía haber producido ciertos pactos que habrían podido ejercer influencia en la marcha política del Gobierno.

No puedo hacerme cargo de esta especie más que como un rumor, que deseo sincera y lealmente lo explique el Gobierno de una manera satisfactoria, para que no se puedan dirigir imputaciones, que después de las explicaciones que se den por parte del Gobierno serían calumniosas.

Nosotros hemos llevado a ese continente, en cambio de algún oro que hemos traído y que nos ha servido bien poco, nuestra población más vigorosa, nuestra civilización cristiana y unas huellas imperecederas de hechos y actos gloriosos. ¿Cuál es el cuadro que presentan hoy esos países? Están en una situación de decadencia, no relativamente a la que los dejamos en los años 23 y 24; porque en cambio de sus derechos políticos, de su forma de gobierno y su emancipación de la metrópoli, han conseguido solo la devastación, la ruina, el aniquilamiento y la desgracia, sin haber aprovechado los adelantos morales y materiales de estos últimos cincuenta años.

Aquí, señores, tengo un documento sencillo, pero muy expresivo de un habitante de Caracas, que revela el deplorable estado en que se encuentra la república de Venezuela, que no creo será desagradable a los ojos de persona alguna, y una carta que revela el tristísimo estado del Perú. Esto es lo que han conseguido los habitantes de esos territorios que antes fueron nuestros con haberse emancipado de la madre patria.

Que ha habido y hay defectos en la administración de la isla de Cuba, es indudable; pero han tratado de corregirlos los Gobiernos. En parte sí, y en parte no. El Gobierno de la Península ha vivido agitado en perpetuas luchas políticas durante los últimos 40 años, y casi se puede decir que ha vivido mal desde principios de este siglo; de modo que tiene alguna disculpa; sin embargo, es lo cierto, que ya en tiempo de los reyes absolutos se empezaron a corregir abusos no pequeños que explotaban algunas familias de Cuba, que desde entonces han venido siendo enemigos envenenados o declarados de España.

Fernando VII y sus antecesores dictaron disposiciones que daban ciertas garantías que no dan las actuales; pues el gobernador general o virrey ejercía según ellas el poder supremo, ajustándose a la legislación, según lo que sus actos eran intervenidos por la Audiencia.

Cuando iba a tomar posesión del mando llevaba un pliego cerrado del Gobierno de Madrid concediéndole facultades extraordinarias para el caso en que hubiere necesidad de usarlas; y cuando tenía que ejercerlas se abría el pliego, que estaba depositado en poder de la Audiencia, la cual invitaba al gobernador general o virrey a que determinase cuál era la atribución extraordinaria que le convenía ejercer. Si exorbitaba las atribuciones de antemano marcadas, la Audiencia le requería por la vía reservada y el virrey tenía que decretar al margen lo

que le pareciera; pero si manifestaba haberlo hecho por creerlo conveniente al bien público, la Audiencia acudía al Gobierno central, exponiendo el hecho para los oportunos efectos; y además de esto había el juicio de residencia, que era una verdad. En cuanto a lo contenido, tenía el gobernador facultades limitadas, y cuando de sus decretos se suplicaba a la Audiencia, la acordada de esta causaba ejecutoria.

Pero yo pregunto: ¿qué motivos han tenido los criollos rebeldes para introducir tan gran perturbación en la isla? ¿Fue porque se les anularon los privilegios de que disfrutaban en perjuicio de los demás habitantes hasta el año de 1814? ¿Porque desde esta época data su espíritu de rebelión? Ya en 1812, cuando se verificaron las elecciones para diputados, hubo en la Habana gritos de «Viva Bolívar y muera España».

En la época de 1820 a 1823, se escribió lo que no se puede escribir en ninguna parte y da una idea del uso que hacen allí de la libertad lata de imprenta. Después han tratado de anexionarse a los Estados Unidos con la esclavitud antes de la guerra con los Estados del Sur y del Norte; ahora quieren emanciparse de España y proclamarse independientes, o mejor dicho, no se sabe lo que quieren.

Por lo que hace a la esclavitud, que no es un hecho contemporáneo, sino que data de muchos siglos hace ya tiempo que se viene condenando por todos los hombres pensadores; pero nadie hasta ahora ha pedido su abolición instantánea en la forma que hoy se pretende; perjudicial a los intereses y yo me complazco en declarar que considero al negro como un semejante mío para todos los destinos de la vida humana, si bien no lo aprecio así ciertas naciones que, como los Estados Unidos, se nos quieren presentar por modelo. Yo me precito de tan filantrópico como el que más; pero comprendo que es muy malo explotar los sentimientos humanitarios y hacer de ellos un arma de partido. ¿Qué iba a suceder declarando libres hoy a los africanos que se hayan sujetos a la esclavitud en Cuba? Fácil es comprenderlo.

Bosquejada así ligeramente la situación de nuestras provincias de Ultramar, vengo ahora a la cuestión concreta que se relaciona con el Gobierno; y voy a ocuparme de cuál ha sido la conducta de este desde Octubre de 1868 en lo que se refiere a aquellas provincias.

Empecemos por Cuba. La insurrección puede decirse que coincidió con el pronunciamiento de Septiembre. Al Gobierno le contiene dar explicaciones sobre esto, para que no pueda nunca confundirse aquel acto con el que aquí tuvo lugar; pero el hecho es que el 10 de Octubre fue cuando Céspedes y Aguilera se declararon en rebelión contra España.

¿Cuáles fueron las primeras medidas del Gobierno español?

Enviar allí al general Dulce, cuya memoria yo respeto; pero creo que esa medida respondió a un objeto político; pues todo el mundo comprende que sus servicios en España podían considerarse necesarios para los pactos o convenios que se hubieran celebrado antes de llevarse a cabo la revolución de Septiembre; y entiendo que se le destinó a Cuba de una manera muy imprudente, dadas sus relaciones de familia en aquella isla. Así resultó que la influencia del general Dulce en Cuba surtió efecto contrario a su propósito. La amistad que concedió y el plazo de suspensión de hostilidades no hizo más que dar ocasión a los rebeldes de engrosar sus fuerzas y aumentar sus medios de acción; y la libertad de imprenta que concedía en la Habana dio una triste muestra del uso que puede hacerse allí de ese derecho.

Aquí tengo apuntados los nombres de 61 periódicos que se publicaron inmediatamente, y luego ha recogido hasta el número de 77, con 8 publicaciones volantes, y 45 que se llamaban décimas; y hasta conocer los nombres que muchos de ellos tenían, para comprender qué clase de prensa era aquella.

Se publicaba *El Mochelo*, *El Fero del Diablo*, *Fuera carretas*, *La Linterna* y otros, y entre ellos *La Convención republicana*, cuyo director fue condenado a presidio, y hoy está en New-York haciendo la guerra a España, como otros de los sentenciados en aquella época, que consiguieron evadir su condena, después de haber sido hasta festejados en la Península.

El 21 de Enero de 1869 ocurrió un hecho escandaloso en el teatro de Villanueva. Algunos tuvieron el atrevimiento de izar la bandera titulada de la independencia cubana y pisotear la española. Los voluntarios acudieron allí a hostilizar a aquellas gentes, y de este triste suceso han nacido otros deplorables por efecto de las libertades concedidas por el general Dulce.

Hubo más: las relaciones de este general en la isla tenían que producir sus efectos naturales, viniendo la cuestión de los salvosconductos, que no ha sido explicada por nadie. A un regidor que presidía el día del hecho escandaloso del teatro de Villanueva, se le expidió un salvoconducto; fué preso, no obstante, pero prevaleció la orden del capitán general y pudo pasar a New-York donde fue uno de los filibusteros; lo mismo ha sucedido con Morales Lemus, que era apoderado del general Dulce y que vino el año 65 engañado al Gobierno.

¿Y qué sucedió? Que había necesidad de que alguien saliera por la honra de España y lo hicieran los voluntarios, lo cual fué preciso, porque de otro modo la isla se hubiera perdido. Y a propósito de esto cumplo hacer una declaración. Hay en España quien gestiona para que sean desarmados los voluntarios. ¿Y quién es el que puede desarmarlos? ¿El Gobierno? ¿Se atreverá a desarmarlos? ¿Tienen razón y fuerza para ello? Los voluntarios no entregarán las armas, pues ellos como el ejército y la marina defenderán el territorio español contra toda clase de ataques. (El señor ministro de Ultramar: Y obedecerá al Gobierno.)

No entregarán las armas mientras no reciban garantías positivas. (El señor ministro de Estado: Esa es una excitación a la rebelión.) La excitación viene de otra parte, señor ministro de Estado.

El señor PRESIDENTE: Ruego a los señores senadores que no interrumpen al orador, y al señor Mendiz Vago.

El Sr. MENDEZ DE VAGO: Los voluntarios representan la bandera de España.

El señor PRESIDENTE: Señor Mendiz Vago, está hablando el presidente, y es preciso que V. S. lo atienda.

El Sr. MENDEZ DE VAGO: No había oído a usted, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Creo que he dado a V. S. toda la latitud que debía tener; pero ya que le he dado tanta latitud, es necesario que V. S. no se acople, que mida algo sus palabras, y que tenga presente que se pronuncian en el Senado español, y que en el correo de hoy mismo irán a aquellos países. Ruego al Sr. Mendiz Vago no olvide esto.

El Sr. MENDEZ DE VAGO: Dices, señores, que el

ejército, la marina y los voluntarios de Cuba, están respondiendo a un deber nacional imprescindible, y que cuando alguien habla de desarmar a esos héroicos ciudadanos, existiendo todavía la lava de la insurrección, como lo están pidiendo algunos periódicos de Madrid que tienen ciertas influencias con el Gobierno, es preciso contestar, como yo lo hago desde esta tribuna, que los voluntarios no deben desarmar las armas, y que no los desarmarán mientras el Gobierno no les dé sólidas garantías de que no consentirá nada que pueda perjudicar a la integridad del territorio.

Cuba no se perderá mientras existan aquellos valientes hijos de España y la demás fuerza del ejército y marina, a quienes envío desde aquí mi salutación cordial. Esos voluntarios representan cuantiosos intereses y desean la paz, la tranquilidad y la seguridad de que aquello pertenecerá siempre a España.

Aquí no caben términos medios; es preciso resolver la cuestión de una de estas maneras: ó Cuba española, ó Cuba separatista. No se puede estar hablando cada día, en uno y otro sentido, dando lugar a que el tiempo haga su obra de destrucción, y a que cada semana que pase nos hallemos en peor estado respecto a nuestra política.

Por parte de los Estados Unidos había una protección decidida hacia los rebeldes, y el ministro de Estado de ese país solo después de comprender que España y todos los elementos españoles de Cuba estaban decididos a jugar el todo por el todo, fue cuando calculó que debía retroceder en su camino. De todos modos es lo cierto que al presentarse Morales Lemus al Gobierno de los Estados Unidos o al carácter de embajador de la república de Céspedes, si no fué reconocido oficialmente lo fué en particular, porque tuvo grandes relaciones con aquel Gobierno, y se pusieron en su conocimiento las instrucciones que traía M. Sickles a España, en las que entraba la idea de proponer la venta de la isla de Cuba, sin que yo conciba que pudiera haber español que se estimase en tan poco que quisiera aceptar semejante proposición; entendiéndose, además, que se trataba de la suma de 425 millones de duros, y por esa insignificante suma se proponía la cesión de la mejor joya de España, y nuestra deshonra.

Y aquí debo declarar que las cosas hubieran tenido mal éxito si no hubiera sido a la vez ministro de Estado el Sr. Silvela, a quien en la biografía de que he hablado se califica de muy hábil y astuto. El señor Silvela pudo evitar que las cosas pasasen adelante; más apercibido el ministro de Estado anglo-americano, envió por conducto del Sr. Sickles, una especie de ultimatum al Gobierno de Madrid en Septiembre de 1869, insistiendo en sus primitivas proposiciones.

Como el Senado ha visto, se estaba ya gestionando seriamente sobre la venta de Cuba, sin que el Gobierno rechazase esta idea en absoluto. (El señor ministro de Ultramar: Yo no.) Yo hablo en general del Gobierno. Y si estas negociaciones no tuvieron resultado, se debían principalmente al Sr. Silvela, a la sazón ministro de Estado. En cuanto al Sr. no del Sr. Ayala, debo decir que como respecto a las cuestiones de Ultramar aparecen dos políticas en el Gobierno, S. S. tiene muy buenas intenciones, pero no hace porque no puede, y aunque muy noble y patriótica su conducta, le está perjudicando notablemente su reputación personal. Yo no sería veinticuatro horas ministro de Ultramar si no se hacía la política que juzgara conveniente.

Vino el ultimatum de los Estados Unidos, y aunque las negociaciones se habían mantenido secretas, al fin llegaron a trascender, dando lugar a que la opinión pública se manifestara en nuestro país con el sentimiento de la dignidad ofendida, debiéndose a esta actitud el fracaso completo de aquellas negociaciones. Hay, sin embargo, que tener en cuenta ciertas palabras del entonces ministro de Ultramar. Decíase al Sr. Becerra: (Leído.)

«Parece, señores que en la actitud debían haber concluido las negociaciones; pero recientemente ha habido otro paso de suma gravedad. Siendo ministro el Sr. Moret, parece que se ha enviado un emisario a Nueva-York para tratar con los cubanos, siendo las proposiciones que se les hacían, según han dicho en sus periódicos, y que fueron rechazadas por ellos las siguientes: (Leído.)

«A este comisionado se ha referido el señor presidente del Consejo en una carta recientemente publicada: «A propósito de los bienes embargados, desearía saber del señor ministro de Ultramar si ha dado orden para devolver algunos, pues se ha dicho que se han devuelto los bienes embargados de D. Miguel Aldama, lo cual equivaldría al reconocimiento de los rebeldes, una vez sentada el hecho de los embargos.

«Vamos a Puerto-Rico, cuya situación es todavía más grave que la de Cuba; puese esta al fin no se perdiera, en Puerto-Rico aunque tampoco llegue esa desgracia, puede costar mucho restablecer las cosas al estado de tranquilidad y seguridad en que antes se hallaban. Yo tengo al general Baldich por un militar honrado, pero no le creo a propósito para mandar una provincia tan importante y lejana, y los hechos que referiré en breves palabras justifican esa creencia, y prueban que ha sido malamente explotado el espíritu sencillo de aquella autoridad.

«En Puerto-Rico la diputación provincial es aun en su totalidad reformista, cuya palabra allí es sinónimo de otra cosa, pues con ella se conjugan los que tomaron parte en la insurrección separatista de Laredo, y en otros actos de indecencia.

«Pues bien, ante esa diputación provincial ha declarado la autoridad superior de la isla que a aquellos habitantes lo serían arrebatadas sus libertades, y que aun cuando él recibiera alguna orden del Gobierno contra ellos, suspendería su ejecución y haría dimisión de su cargo.

«El general Baldich además ha consentido en la violación de la correspondencia particular, hecho que según me aseguran está sometido hoy a los tribunales de justicia por el mismo administrador de correos, habiéndose permitido represar a los que escribieron las cartas recogidas, por no estar conformes en lo que manifestaban a Madrid con la política que sigue: ha protegido abiertamente a los candidatos radicales, y ha desautorizado, en una palabra, todo lo que en Puerto-Rico hay español. Y es lo más original del caso que el general Baldich se ha puesto mal con todos, hasta el punto de que no ha querido dar posesión del cargo de secretario de la diputación provincial al Sr. Baldorioti, no por sus opiniones sobre la posesión de Puerto-Rico por España, sino porque no había votado para rey a don Amadeo I; es decir, que ha atacado la inviolabilidad del diputado.

«Respecto a la conducta del Gobierno en el archipiélago filipino, también hay que lamentar la influencia contraria a lo que yo juzgo mayoría en ambas Cámaras, y que sin embargo domina y se sobrepone a ella.

«Siendo hábil de oírseme del Sr. Moret, por la situación especial en que se halla al dejar de ser

ministro; pero como puede volver a serlo otra vez mañana, no me parece inconveniente hacerlo.

«Señores, la influencia de España en Filipinas depende de las comunidades religiosas, que respondiendo dignamente a su elevada misión, han civilizado aquellas comarcas y sostenido en ellas el amor a la metrópoli. Pues bien, se ha querido variar repentinamente esta situación, secularizando la enseñanza en Manila, y el Sr. Moret, en el preámbulo del decreto, incurre en varias equivocaciones.

«Por otra parte, el plan de enseñanza que hoy se quiere aplicar, es más incompleto que el que existía desde 1865; hay en él aumentos y disposiciones; se aumentan las cátedras de anatomía, fisiología e higiene que ya habían sido reclamadas por la falta de médicos y para tener siquiera de esos que se llaman romancistas; pero en cambio (y esto es lo más escandaloso del proyecto del Sr. Moret), se suprimen las asignaturas de religión y doctrina cristiana.

«El Sr. Moret, siguiendo la escuela que niega la enseñanza de toda religión positiva en las escuelas, quiso llevar esas ideas a Filipinas, cuya conservación precisamente se debe a esa enseñanza cristiana. Esto es no tener sentido práctico, y la consecuencia de la vanidad inflexible de algunas personas que se creen las únicas capaces y omniscientes.

«Resumiendo, mi proposición tiene por objeto dar fuerza al Gobierno para que, inspirándose en sentimientos elevados y en una política que no rechace ninguna reforma justa, procure devolver la paz y tranquilidad a esas provincias, tan acreedoras a la solicitud de la metrópoli.

«El Sr. SILVELA usó de la palabra para alusiones personales. Se ocupó de la política del Gabinete respectiva a Cuba durante su estancia en el ministerio de Estado, y terminó diciendo que, a consecuencia de haber coincidido la revolución de Septiembre con la rebelión de Cuba, España no podía conceder nada de lo que le exigiera con las armas en la mano. El orador consideró, por último, que no es esta la ocasión de discutir la política de Cuba, sino de responder a la guerra con la guerra.

«El señor ministro de Ultramar contestó al señor Mendiz Vago, exponiendo los motivos extraños a las ideas liberales que pudieron producir la pérdida de las Américas.

«Como causas de la insurrección de Cuba citó la intervención europea en México, el desgraciado fin de Maximiliano y la desastrosa guerra de Santo Domingo.

«El Sr. Barzanallana dijo que esta causa la podía tener en cuenta el duque de la Torre, autor de la anexión.

«El señor ministro de Ultramar dijo que la cuestión de Santo Domingo tenía dos períodos: el primero era el auxilio pedido y dado, y el segundo el abandono vergonzoso.

«Lo primero, dijo, corresponde a nosotros, lo segundo a vosotros.

«El Sr. Barzanallana pidió la palabra para una alusión personal.

«El señor ministro de Ultramar continuó citando entre otras causas de la insurrección de Cuba, la necesidad de conceder reformas liberales y la promesa de hacerlo que sostenía la generalidad de las personas ilustradas.

«La concesión de libertades a Cuba era indispensable para quitar a los insurrectos el argumento de que no se les daban las libertades prometidas.

«Defendió al general Dulce, quien no quiso que se le defendiese por no menoscabar el crédito de los voluntarios de Cuba, que eran un elemento necesario para España en aquella entienda.

«Negó que el general Baldich hubiese violado la correspondencia, como había dicho el Sr. Mendiz Vago.

«Dijo que la proposición del Sr. Mendiz Vago es una proposición de censura al Gobierno, que ha enviado a Cuba 56,000 soldados, y pidió al Senado que no lo tomase en consideración.

«Terminado su discurso, se suspendió este debate y se levantó la sesión.

Erán las seis y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta a las dos, y leída el acta de la sesión extraordinaria de ayer, fue aprobada.

Después de pedir el Sr. Pelion que se hicieran algunas rectificaciones en el extracto relativo al discurso que pronunció en la sesión anterior, y de convenir en ello el señor presidente, haciendo al propio tiempo el más cumplido elogio de los señores taguigrafos, apoyó el Sr. Oyon una proposición concediendo una gratificación de 4,250 pesetas a una sobrina del general Zurbano que el Congreso tomó en consideración por unanimidad de los escasos diputados que había presentes.

«El Sr. Echegaray leyó su voto particular sobre el contrato de tabacos, declarando que si bien hay algunas infracciones administrativas que deben tenerse en cuenta para remediarlas, no hay que rescindir el contrato, puesto que era favorable a los intereses de la Hacienda.

«El Sr. González Alegre apoyó una proposición para que se dé impulso a las obras del ferrocarril de León a Gijón.

«Hablaron los señores ministros de Fomento y Hacienda y fué retirada la proposición.

«Entróse en la orden del día y continuó la discusión pendiente, aprobándose el art. 5.º del proyecto de ley para cubrir el déficit e igualmente el 6.º.

«Sobre el 7.º hizo algunas observaciones el señor Gasset, que fueron contestadas por el Gobierno; y quedó aprobado por 410 contra 55.

«El art. 8.º y último fué aprobado después de algunas observaciones del Sr. Díez Quiñero.

«Se pasó a discutir los artículos adicionales.

«El Sr. MARTINEZ IZQUIERDO: Yo quisiera que la comisión nos dijese cómo entiende la autorización que por este artículo se concede al Gobierno, porque entre las economías proyectadas en el ministerio de Gracia y Justicia figura la de suspender la provisión de todas las prebendas y beneficios que no lleven aneja la cura de almas; y nosotros, que somos partidarios de la perfecta armonía e inteligencia entre la potestad del Estado y la de la Iglesia, no podemos comprender que quede el Gobierno autorizado para llevar a efecto esa disposición sin el consentimiento de Su Santidad, y mucho menos después de las declaraciones contenidas en la contestación al discurso de la corona, y de las que ha hecho el señor ministro de Gracia y Justicia en el otro Cuerpo colegislador.

«Ruego, por tanto, a la comisión que tenga a bien darnos algunas explicaciones sobre este punto.

«El Sr. ESCORIAZA: En el artículo no se pre-juza en ningún concepto la cuestión del arreglo del Clero.

«El Sr. MARTINEZ IZQUIERDO: Esa declaración me tranquiliza, y doy por ello las gracias a la comisión.

«El Sr. MORAYTA: Quisiera que la comisión mediara si el art. 9.º del proyecto de ley del presupuesto de gastos, que trata de la conversión en deuda consolidada de las cargas de justicia con una economía de 20 por 100, podría pasar a ser artículo último del proyecto que se discute.

«El Sr. ESCORIAZA: Lo que el Sr. Morayta desea, no le parece a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que esta declaración conste de un modo claro y terminante.

«El Sr. MENENDEZ DE LUARCA: Satisfactorio me ha sido el oír a la comisión que sea natural ni lógico; lo que entiende es que siendo esta una reducción tan importante, y estando el Gobierno autorizado para hacer las reformas en los gastos que estime convenientes, podría este punto quedar comprendido en esa autorización general.

«El Sr. MORAYTA: Doy las gracias a la comisión; y deseo que se busque medio de que

Se desecharon otras enmiendas presentadas al mismo.

El Sr. RAMOS CALDERON apoyó otra, oponiéndose al nombramiento de la comisión especial, por creer que la de presupuestos era quien debía entender en este asunto.

Un individuo de ella le contesta brevemente; y después de algunas palabras que pronunció el señor Sautat, para demostrar que el asunto del Banco de París debía ventilarse inmediatamente, se desechó nominalmente la enmienda por 96 votos contra 44.

El Sr. PELLON Y RODRIGUEZ combatió otra enmienda que pedía se sometiera el contrato del Banco de París a una comisión de diputados, y se levantó la sesión a la una de la madrugada.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta publica los decretos admitiendo la dimisión del Sr. Moret en los términos que en otro lugar decimos, y nombrando para sustituirle interinamente al Sr. Segasta.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE JULIO DE 1871.

MANTENIMIENTO DEL CULTO Y CLERO.

III.

La obligación, que es de derecho natural, de mantener el Culto y Clero, fué sancionada expresamente por Dios y elevada á obligación de derecho divino, desde que el Señor fué servido de revelar á los hombres su voluntad justa y santísima.

En acabando de dictar los preceptos que llamamos del *Decálogo*, continuó Dios diciendo á Moisés que se le dedicase un altar, y sobre él ofrecierais vuestros holocaustos y hostias pacíficas, vuestros ovejas y vacas, en todo lugar consagrado á la memoria de mi nombre; allí iré Yo, y te daré mi bendición... no serás perezoso en pagar tus diezmos y tus primicias. Los veinte capítulos últimos del libro del Éxodo, y casi todo el Levítico, no tienen más objeto que ordenar el culto que Dios quiere del pueblo judío, y la manera de elegir y mantener á los Sacerdotes y demás ministros del templo. «Cuando hubiéreis entrado», dice Dios en el capítulo XXIII del último libro, en la tierra que os daré, y segado las mieses, ofrecereis al Sacerdote manjares de vuestras espigas, primicias de vuestra siega... No comereis pan, ni polenta, ni prebas de las mieses, hasta el día en que ofrezcáis las primicias de ellas. Estatuto es este que debéis observar eternamente de generación en generación, en todos los lugares en que habitareis. Y en el XVIII del Deuteronomio añade ó repite: «Há aquí lo que los Sacerdotes tendrán derecho de tomar del pueblo, y de los que ofrecen víctimas: «Ya sacrificáis buen, ya oveja, darán al Sacerdote la espaldilla y el vientre; también le darán las primicias del grano, del vino y del aceite, y parte de las lanas en el esquilado de sus ovejas.

Los judíos hacían además otras muchas ofrendas voluntarias, ya en acción de gracias al Señor, ya para alcanzar nuevos beneficios; llegando á ser proverbio entre ellos que las dadas hechas al templo y á los Sacerdotes, aumentaban los troyes del que las hacía.

Nuestro Señor Jesucristo amenazó terriblemente á las ciudades que no asistiesen á los Apóstoles, porque «digno es el operario de vivir de su jornal».

Los primeros cristianos, en Jerusalem, vendían sus campos y haciendas, y llevaban el precio á los pies de los Apóstoles, para que lo invirtieran en su socorro y en el de las iglesias, haciéndose esto tan común, que hasta sin-ganas, y por no diferenciarse públicamente de los demás, lo hicieron algunos. Tan total desprendimiento jamás estuvo mandado, pero Dios recompensaba ámpliamente á los que de él se sentían animados, y castigó con muerte repentina á aquellos esposos que quisieron engañar á San Pedro.

Entre los conversos del gentilismo era también muy generosa la caridad para con el culto de Dios y los sacerdotes, considerando todos unánimemente que era sagrada obligación el mantenerlos. Habiéndose suscitado algunas disputas y repugnancias entre los fieles de Corinto, á causa, sin duda, de intrigas de los gentiles ó de cristianos que no comprendían aun del todo sus deberes, San Pablo, —San Pablo, el Apóstol que para no ser molesto á nadie, se ejercitaba en una humilde industria—les escribió: Si nosotros hemos sembrado entre vosotros bienes temporales, ¿será mucho que recojamos de vuestros bienes temporales?—No sabéis que los que sirven en el templo se mantienen de lo que es del templo, y que los que sirven al altar participan de sus ofrendas?—El Señor dejó ordenado que los que predicaban el Evangelio, vivan del Evangelio. ¿Quién milita jamás á sus expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del ganado? Y esto que digo no es solamente un raciocinio humano: lo dice la misma ley. Pues en la de Moisés está escrito: «No pongas bozal al buey que trilla;» y acaso se cinda Dios de los bueyes? No dice esto principalmente por nosotros? Si, por nosotros se ha escrito.»

Hé aquí cuál ha sido el precepto de Dios en la antigua y en la nueva ley. En la Historia Sagrada y eclesiástica se dice cómo siempre fué cumplida.

Orígenes hace ver que la ley de ofrecer á los Sacerdotes primicias de todos los frutos, es una de aquellas leyes dadas á la sinagoga, que los cristianos tienen obligación de guardar, añadiendo que faltar á esta ley es olvidar enteramente lo que debemos á Dios y negar en algún modo que sea autor de nuestros bienes.

Del tiempo de las persecuciones quedan bastantes monumentos, á pesar de la incuria en conservarlos y del afán en hacerlos desaparecer, para probar que los fieles daban á la Iglesia bienes para mantener el Culto y Clero, los cuales estaban á disposición del Obispo, custodiados por los diá-

nos. Esto último consta con toda evidencia de la historia del ilustre español San Lorenzo. Lo otro se vé por la carta XXVIII de San Cipriano, en la cual este glorioso confesor de la fe dispone desde el destierro que hasta su vuelta y haber examinado el asunto no se dé parte en la distribución mensual á algunos subdiáconos y un acólito, que sin motivo justificado se habían ausentado por alguna tiempo.

Cuando Constantino y Licinio decretaron la paz de la Iglesia, dispusieron que fuesen devueltos á los cristianos «los lugares en que solían juntarse, y á más de los lugares de sus juntas algunas otras posesiones que no eran de los particulares, sino del cuerpo ó comunidad.» Poco después, sorprendido Constantino por el poder que tenía el Obispo de Roma, hasta entonces perseguido siempre, abandonó la capital del imperio y se fué á vivir en el pueblo de Bizancio que convirtió en Constantinopla.

La Iglesia pudo entonces ordenar libremente las ofrendas de los fieles, sometiendo á un arreglo legal lo que antes se hacía según las circunstancias especiales de cada lugar y tiempo, y el fervor de los particulares.

Mas al establecer aquella serie de Cánones, que el Catecismo resume brevemente en el quinto mandamiento de la Santa Madre Iglesia, esta no creó un precepto nuevo, sino que regularizó el modo de cumplir el precepto antiguo que Jesucristo había impuesto á los cristianos, Moisés á los judíos, y Dios había grabado desde el principio en el corazón de todos los hombres como los demás preceptos de la ley natural.

No haremos aquí la historia de esos Cánones que subsisten en todo su vigor en algunos países y han subsistido en el nuestro, hasta que la revolución los pisoteó quebrantando el precepto divino, sometiendo á la Iglesia á condiciones que bajo cierto aspecto son más duras que las del tiempo de las persecuciones gentílicas y aumentando las contribuciones públicas con que se mantenían con excusa del culto y Clero muchísimas personas que no son Clero ni dan culto á Dios.

Habiendo la Iglesia, por medio de su augusta Cabeza, tolerado el nuevo orden de cosas, concordando con los representantes políticos de la nación las que le parecían tolerables, lo concordado fué desde entonces lo legal, y cambiado, aunque sin ventaja de nadie y con grande desventaja para la Iglesia, el modo de mantener el Culto y Clero, los fieles quedaron libres de la obligación en la manera con que antes la cumplían.

Pero el Gobierno revolucionario ha faltado á sus deberes solemnemente contrados por el Concordato, y el Clero español no es mantenido como debe serlo, y á Dios no se le da en España el culto que tiene derecho á exigir y quiere que se le tribute en todas partes, y se da en nuestra patria el raro espectáculo, espectáculo no visto hasta ahora en el mundo, de una nación religiosa que de un modo legal y público no da nada á la Religión.

El Gobierno no da, fundándose en futilísimos pretextos que, en vez de excusar su falta, la agravan, descubriendo el espíritu poco religioso de que está animado; los fieles no dan, porque no hay ley positiva eclesiástica que les diga cómo han de hacerlo, siendo el resultado que la Religión disminuya, y se acabaría del todo en España si se siguiera por mucho tiempo en el estado actual.

Necesario es, pues, examinar imparcialmente y con leal sinceridad cuál sea la obligación de los fieles en las presentes circunstancias, y en qué manera deben satisfacerla, para evitar la pérdida de la Religión y las desgracias inmensas que con dicha pérdida no podrían menos de venirnos.

EL CONDE DE CHAMBORD.

Hace muchísimos años no se ha publicado en Francia un documento que haya causado sensación tan grande como el manifiesto del conde de Chambord; es el tema de los debates en la prensa y de las conversaciones en los círculos políticos; las correspondencias de Francia apenas hablan de otra cosa, y son pocas las personas que no reconocen la importancia de tan notable documento.

El espectáculo es nuevo para los franceses: un príncipe que no transige con nada que afecte á sus principios ó á su honor; que á la faz de la nación más revolucionaria de Europa, reniega de toda la historia revolucionaria, hasta de los colores revolucionarios, y enarbola la bandera blanca, símbolo de la antigua monarquía, les parece poco menos que un rescoldo de otras edades, y no un hombre de este siglo; un hombre que llevado de generoso delirio, hace lo contrario de lo que conviene á su causa, y se perjudica y se pierde.

Sublime locura la del conde de Chambord! Todos los hombres que se levantan un poco sobre las miserias de sus contemporáneos, parecen locos á la pequeñez de sus miradas. En este siglo de abyección y ruina, la voz del deber y de la conciencia, proclamando inflexible el derecho, es un lenguaje incomprensible, un lenguaje extraño para nuestra pobre y miserable generación; el que quiere restaurar el orden y se aparta del caos de ideas é instituciones que envuelve á la sociedad, es un D. Quijote que persigue fantasmas.

Por fortuna, no se ha perdido enteramente el sentido moral de los pueblos, y aunque Francia es uno de los países donde más rebajados están los caracteres, son generalmente reconocidos la nobleza, la hidalgía, la caballerosidad del conde de Chambord. No habrá quizás un periódico de los mismos que combaten su manifiesto, que no confiese que el ilustre príncipe procede leal y honradamente, sin que haya uno solo que le censure personalmente en lo más mínimo. Esta es una victoria alcanzada por la rectitud, y el conde de Chambord aparece con ella lleno de gloria y majestad, más que si se viera exaltado al trono merced á vituperables transacciones.

A Enrique V le llamaron las personas amantes de la honradez y de la dignidad real, el rey caballero: y bien merece este nombre quien ante todo y sobre todo quiere guardar intachable su honor y el de la monarquía de sus mayores. Se le dijo que esta actitud podría retardar ó imposibilitar su triunfo; se le hacían proposiciones de verdadera *fusion*, fusión del derecho con el hecho, de la legitimidad con la revolución; y él, fijo el pensamiento en el deber, le ha cumplido franca y resueltamente, diciendo á Francia quién es y qué quiere, sin atender para nada á las conveniencias del momento.

Con ello ha demostrado que no le mueve la ambición ni le impulsa el deseo de reinar; y si algunos, pocos, de sus partidarios, no le siguen en este camino y le quisieran transigente con la Francia revolucionaria, él les da á entender que prefiera no subir jamás al trono de sus mayores, á renegar de las gloriosas y cristianas tradiciones de su patria.

Así es preciso ver á los príncipes, si la monarquía no ha de perder la veneración de los pueblos. A un príncipe cristiano, que no olvida lo que debe á su causa y á su estirpe, se le salda en la desgracia con el respeto y acatamiento que se le rinde á la majestad real, y los pueblos le consideran como una esperanza querida, no apartándole de su corazón: más que su ni qué significan, por el contrario, los príncipes que todo lo sacrifican á la ambición de mando, y pactan con los enemigos de la monarquía, y transigen con los revolucionarios? Un ilustre escritor acaba de decirlo: estos príncipes no inspiran respeto ni amor, no son más que recaudadores de contribuciones.

El conde de Chambord hace muy bien en no querer rebajarse hasta merecer este nombre.

LA CUESTION DE ULTRAMAR EN EL SENADO.

La proposición que ayer sostuvo en el Senado el Sr. Mendez Vigo relativa á la política de Ultramar, no era propiamente de oposición al Gobierno, según de su contexto mismo resulta; pero es difícil hablar ni en las Cortes ni en los periódicos de los asuntos ultramarinos, sin herir al ministerio ó sin lastimar cosas que valen más que todos los ministerios juntos.

Por obra y gracia de la conciliación, hay acerca de este punto dos pensamientos políticos en la mente de la situación actual: el del Sr. Ayala y el de los radicales, representados en el Gabinete por el Sr. Martos. El primer sistema es prudente y conservador, según se deduce de las palabras que en varias ocasiones ha pronunciado el señor ministro de Ultramar; el segundo es completamente revolucionario, y solo puede servir de aliento á los enemigos de España, que hará luego tres años han levantado en Cuba la bandera de la insurrección. De este sistema son lamentable muestra el párrafo del mensaje referente á la política ultramarina y la reciente proposición del Sr. Candau.

No hay, pues, una política fija, un plan severo y constantemente seguido. El mismo Sr. Ayala es quien tenemos que agradecer los perseverantes esfuerzos que está haciendo para terminar la guerra civil y sostener los elementos conservadores en nuestras islas de América y Asia, llevado por la fuerza de las circunstancias y por la falsa máxima de que gobernar es transigir, hace ó consiente cosas en contradicción con su sistema.

Da aquí el tono general del discurso del señor Mendez Vigo en apoyo de su proposición, tono de oposición y de oposición muy marcada en general, aunque de vez en cuando la esmalte con grandes elogios al Sr. Ayala, y sobre todo, con grandes consideraciones políticas, con las cuales el Sr. Ayala había declarado en el Congreso hallarse conforme.

El discurso del Sr. Mendez Vigo poco de difuso. Este señor senador ha hecho profusos estudios de la cuestión de Cuba y no ha sabido condensar en breve espacio el fruto de sus tareas y vigilias. Es difícil ser sobrio en una comida de largo tiempo preparada. Había despario, y generalmente con templanza, casi, casi con excesiva frialdad; pero á veces se apasiona, se inflama y deja correr precipitada su palabra sin poderla dominar. De este defecto surgió ayer un incidente que turbó por un momento la superficie apenas rugosa de aquel *mar muerto* de los debates senatoriales. En el calor de uno de esos momentos apasionados dijo el Sr. Mendez Vigo que aunque el Gobierno lo mandase, los voluntarios de Cuba no se dejarían desarmar, palabras contra las cuales protestó en el acto el Sr. Ayala.

La verdadera, la más patriótica protesta parécenos á nosotros que era rechazar la suposición del desarme de los voluntarios de Cuba. ¿Qué Gobierno que de España se precie, es capaz de mandar semejante cosa?

Aludido el Sr. Silveira, ministro que fué de Estado en uno de los períodos del Gobierno provisional, pronunció algunas frases que fueron muy bien recibidas, sobre todo en los bancos de las minorías. Dijo, en efecto, que mientras los rebeldes estuviesen con las armas en la mano, no se podía ni se debía tratar con ellos, ni escuchar siquiera palabras de transacción.

Pero esta declaración eminentemente política [cosa singular! estaba en contradicción con una parte del discurso que inmediatamente después pronunció el Sr. Ayala, diciendo que aunque la revolución de Setiembre se encontró con la insurrección de Cuba, esto es, con filibusteros armados, fué preciso por honra y consecuencia de la revolución enviar á las Antillas una parte de las libertades proclamadas en la metrópoli. La contradicción no puede ser más palmaria ni el error más funesto.

Última grande que el señor ministro de Ultramar, cuyo talento viril asombra las pocas veces que toma la palabra en el Parlamento, sea tan dé-

bil de carácter. A este defecto debemos atribuir todas sus faltas en política. Pero este defecto es más común de lo que parece: el vigor de la inteligencia suele oponerse á la energía en el obrar. Por eso son tan raros en el mundo los verdaderos hombres de Estado.

El discurso del Sr. Lopez de Ayala, estéticamente considerado, fué muy elocuente, aunque algo desigual; pero las cosas que dice con elocuencia el Sr. Ayala las dice con más elocuencia que nadie. Lástima grande, repetiremos, que ese león indómito de los discursos, se deje domesticar tan fácilmente en los Consejos. Nosotros le oíamos con un placer inefable, y al propio tiempo con una pena indecible. Ambos sentimientos se quedan en nuestro corazón.

Hoy continuará el debate en el Senado. Si el señor Mendez Vigo no retira su proposición, será esta desechada por gran número de votos. Los ministeriales preparan otra. Dios los tenga de su mano.

El voto particular del Sr. Echegaray acerca del famoso expediente de tabacos, difiere sustancialmente del dictamen de la mayoría, como verán nuestros lectores.

El Sr. Echegaray ha creído ver en el dictamen una acusación contra el orden administrativo de la revolución de Setiembre y él ha querido vindicarlo. Pero desvirtúa el Sr. Echegaray los cargos que resultan de los hechos puestos en claro por la mayoría de la comisión? ¿Niega los hechos? Nada de esto; el autor del voto particular se limita á afirmar sin razonarlas sus apreciaciones personales, según las cuales los hechos que el expediente termina no tienen la extrema gravedad que supone la mayoría de la comisión, y que el contrato es notoriamente ventajoso para la Hacienda.

En cuanto á la responsabilidad que pudiera caber al Sr. Moret, el Sr. Echegaray declara que está enteramente conforme con sus compañeros de comisión en declarar que no ha habido intención ni acto alguno que pueda amenguar en lo más mínimo la pureza y moralidad acrisoladas del señor Moret. El párrafo en que el firmante del voto particular hace esta declaración, aparece entre comillas y el Sr. Echegaray advierte que hace suyas las palabras de la mayoría de la comisión. Mas esas palabras no han aparecido en el dictamen de la mayoría, lo cual induce á creer que este ha sufrido alteraciones desde que lo vió el Sr. Echegaray.

Desde luego se supuso, como ayer decíamos, que la discusión del voto particular sería ardiente y trascendental; pero esa suposición tomó otro carácter al espasmarse ayer la noticia de que algunos de los ministros querían hacer cuestión de Gabinete la aprobación del voto particular.

Si tal sucede, es muy probable que se arme una más que regular marimorena entre la gente de la situación; porque cimbríos y fronterizos no pueden estar de acuerdo en el asunto. Por de contado se decía anoche que el Sr. Ayala había manifestado terminantemente que él por su parte no haría cuestión de Gabinete el voto del Sr. Echegaray.

Pero ¿quién sabe? El general Serrano tiene salidas para todo, y no hay que creer en la división real y efectiva de la mayoría hasta que se vea.

Ya anuncia *El Imparcial* que la discusión del voto del Sr. Echegaray, que debía verificarse hoy, queda aplazada hasta mañana lo más pronto, porque la mayoría de la comisión que entiende en el negocio de tabacos ha acordado renunciar.

El Imparcial dice también hoy lo siguiente:

«Leemos en *La Epoca*:
«Es opinión general que, contra la voluntad de algunos ministros, la discusión de los tabacos ha de producir más fuego que humo, pues todo anuncia que traerá en pos de sí el deslinde de los cam-pes.»

«El deslinde está hecho ya en la conciencia de todos; pero no será un hecho oficial hasta el próximo otoño. Por ahora es imposible constituir un Gabinete homogéneo que no sea radical.»

Luego la ruptura de la conciliación no se aplaza porque ninguno de los partidos que la forman tiene fuerza bastante para gobernar, sino porque no la tiene el partido conservador, y no se quiere que la situación quede entregada á los radicales.

Se nos figura que este raciocinio es lógico, y sospechamos que esto mismo piensa *El Imparcial*, y esto ha querido dar á entender en su malicioso suelto.

Ahora bien; ¿se puede saber quién se opone á que se forme un Gabinete radical?

¿Hay ya obstáculos tradicionales, corrientes subterráneas y elevadas desconfinadas?

Explíquese el diario cimbrío.

Los susos que se lleva diariamente el Gobierno no son para dichos. Cuando los carlistas, cuando los republicanos, cuando los alfonsinos-montpensieristas producen con su más ligero movimiento la consternación y el espanto en las filas ministeriales.

Tócales ahora á los montpensieristas-alfonsinos ser el coco de esta poderosa é invencible situación. Y sin duda á ellos debe referirse la *Ultima Hora*, órgano de un alto empleado de Gobernación, en las siguientes líneas que anoche publicaba:

«A última hora corrian noticias de haberse sublevado un batallón en Valencia.

Podría ser cierto que algunos agentes hubiesen ido á pedir auxilio á los republicanos socialistas y á los carlistas para el momento en que se sublevara parte de la tropa.

Podría suceder que el Gobierno conociese á esos agentes y sus planes y hubiera tomado las medidas oportunas.

Podría suceder que algún jefe, sin saberlo, corriese en este momento por su conducta conocida, grave riesgo.

Todo esto pudiera suceder, pero no ha llegado aun el momento de que nadie obre, y por tanto la noticia que ha circulado es falsa.

Sin embargo, el Gobierno, el ejército y la Milicia nacional deben vivir alerta; porque aun parece

que brotan Vellidos y Julianes en este desventurado país.»

La Constitución de España, después de dar cuenta también de estos rumores, dice lo que sigue:

«Podemos asegurar que las noticias telegráficas no hablan de movimiento alguno en Valencia ni en ningún punto de España. Lo que pudo haber dado origen á estos rumores, suponiendo como hechos los que por fortuna no son hasta ahora sino esperanzas más ó menos próximas, es el destino que se haya dado á una pequeña colecta de 30,000 duros, que se dice recaudada para las primeras atenciones de una conspirción cuya existencia parece indudable.

Posible es que esa cantidad y alguna otra haya partido más hácia el Mediodía, no lejos de la playa gaditana, y que con la noticia de ayer se pretendiera disfrazar su verdadero destino.

De todos modos, no dudamos que el Gobierno vivirá alerta.»

El mismo periódico, tomándolo de otro, comunica á sus lectores otra noticia de conspirción, militar también por lo visto, y por lo visto de carácter montpensierista.

Hé aquí en qué términos habla *La Constitución*:

«Se dice, y se dice con insistencia, que en Búrgos se están llevando á cabo ciertos trabajos de zapa, para comprometer, en pró de una fea causa, las fuerzas del arma de caballería que guardan aquella capital, y se dicen también otras cosas de que no queremos hacernos eco; pero si advertiremos al señor ministro de la Guerra que conviene estar alerta, muy alerta.»

No hay que darle vueltas. En España, apenas asoman los calores, no podemos vivir sin nuestro pronunciamiento correspondiente.

Es una especie de abanico que nos hemos echado los españoles para neutralizar la influencia perniciosa de este pícaro sol casi tropical que nos aplana.

Al comienzo de esta legislatura, nuestro amigo el Sr. Vildósola hizo una importante pregunta al Gobierno acerca de la noticia de la venta de la isla de Cuba, que un periódico norte-americano daba como cosa cierta. Habíbase del Sr. Sickles, que había intervenido en estas negociaciones, y dábanse otros detalles interesantes que parecían probar la verdad de la cosa.

El ministro de Ultramar, Sr. Lopez de Ayala, se levantó á protestar enérgicamente contra semejantes noticias, y aun hizo alguna inculpación al señor Vildósola porque se permitía darles crédito.

Pues bien; el discurso que en el Senado pronunció ayer el Sr. Mendez Vigo, prueba que la pregunta del Sr. Vildósola estaba muy en su lugar, y prueba doblemente cierta carta del señor Becerra, algunos de cuyos párrafos leyó el señor Mendez Vigo. En esa carta el Sr. Becerra manifestaba al representante de los Estados Unidos, señor Sickles, que hubieran querido acceder á la proposición de reconocer la independencia de la isla de Cuba, previa indemnización.

Es decir, que, según parece, hubo negociaciones entre el Gobierno español y los Estados Unidos; que el Gobierno español no se negaba en redondo á acceder á las proposiciones que se le hacían; pero que circunstancias especiales le obligaron tal vez á no cometer la más grande de las felonías. Bien es acordar, para esclarecer la cuestión, que cuando el general Prim dijo en las Cortes que esperaba encontrar dinero que no costase dinero, algunos entendieron ser esta una alusión á la venta de Cuba.

El Eco de España, hablando de esta misma carta del Sr. Becerra, dice que ahora pudiera explicarse por qué este ex-ministro de Ultramar, hoy vicepresidente de las Cortes, llamó tres veces al orden y retiró la palabra al Sr. Elduayen cuando este diputado defendía con enérgica frase la integridad del territorio español.

La patriótica liberal es tan patriótica como todo esto. *El Eco de España* pudo notar también, para remachar el clavo, que el Sr. Becerra daba completa espasión al Sr. Labra en sus rectificaciones.

Rasgo admirable de imparcialidad democrática y de acendrado españolismo.

El Imparcial, con referencia á algunos diputados de la mayoría, de los que mejor relacionados están con el Gobierno, dice que la fusión montpensierista-alfonsina es ya un hecho consumado, y parece que, como consecuencia de esta fusión, dilucidada en Londres, se ha negociado un empréstito para atender á ciertos planes con la responsabilidad del más poderoso de los fusionados.

¡Ciertos planes! Si adivinas lo que tengo en la cesta, te doy un racimo.

Sería gracioso que el dinero con el cual destruyó el duque de Montpensier á su hermana política doña Isabel de Borbon, sirviese ahora para intentar una contraranzón, ó contramarcha, ó contramotin favorable al hijo de la desgraciada víctima de la conspirción montpensierista que estalló en Cádiz al grito de ¡Viva España con Honra!

¡Con honra, señor duque de Montpensier! ¡Con honra, señores alfonsinos!

Los senadores tradicionalistas conformes con el espíritu de la proposición del Sr. Mendez Vigo, no podían estarlo asimismo en la forma; pero la suscribieron para que su autor pudiera apoyarla, en vista del escaso número de senadores de oposición que había á la sazón en la alta Cámara.

En *La Regeneración* leemos las siguientes líneas:

«Segun anunciamos á nuestros lectores, ayer fué llamado á declarar en causa instruida por conato de rebelión carlista, nuestro querido amigo y compañero el señor conde de Canga Argüelles.

Ocho firmas falsas, puestas al pie de otros tantos documentos, todas las cuales imitaban, de una manera bastante tosca por cierto, la que acostumbraba usar el señor conde, fueron la causa de esta comparecencia.

Siempre se han empleado contra el partido carlista las armas de la calumnia, de la falsificación y la envidia.»

¡Ocho firmas falsas! De seguro que si le pre-

guntasen al Sr. Rojo Arias, ex-gobernador de Madrid, quién había falsificado esas firmas, contestaría sin vacilar que los carlistas por la misma razón que dió en el Congreso al tratarse del motín contra los faroles en la gran noche de vergüenza.

Cuidado que los carlistas son pícaros! El mejor día se ahorcan por el gusto de que luego se eche la culpa a los liberales.

La Gaceta publica hoy el siguiente decreto:

«Atendidas las razones que fundadas en el mal estado de su salud me ha expuesto el ministro de Hacienda, D. Segismundo Moret y Prendergast, vengo en admitirle la dimisión que me ha presentado del expresado cargo, quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a diez de Julio etc.»

Nos parece que este decreto con su muy satisfecho no cas bien con el dictamen de la mayoría de la comisión acerca del contrato de tabacos.

El general Serrano es indudablemente uno de los hombres de más valor que se conocen.

Y España el país más manso de la tierra.

El Diario oficial de París ha declarado falsa la carta del Sr. Thiers al Papa, publicada por los periódicos italianos, carta que, según hemos visto, es la misma que copiaba El Debate y del cual hablamos ayer.

El Imparcial, fundado en esta carta, escribe un artículo en el cual se desahoga a su gusto acerca de los asuntos de Roma. El diario cimbrío, que ha visto en un telegrama la declaración de Julio Favre de que es apócrifa la supuesta carta de Thiers al conde de Harcourt, se consuela pensando que no debe ser la misma, como si ignorara que por mediación del conde de Harcourt recibió el Papa la carta, y que a ella se refiere el telegrama, pues no hay otra, y como si no hubiera otro telegrama que transmite la declaración del Diario oficial relativa a la fúlgida carta de Thiers al Papa que han inventado los periódicos oficiosos de Florencia.

Un periódico moderado dice lo siguiente:

«Parece que en la Dirección de Rentas se formó en Diciembre último un libro con la cuenta corriente de lo introducido por las diferentes compañías de ferro-carriles, indicando todo el material que habían importado de más de lo prescrito, y el que habían introducido desde que se había cumplido el término señalado.

Los derechos que adeudaban por ambos conceptos, ascendían a unos doce millones, siendo los principales deudores las compañías del Mediodía, de sea de Alicante a Zaragoza, la del Norte, la de Barcelona a Zaragoza, la de Barcelona a Arenys y la de Sevilla a Cádiz. Esta última y la del Mediodía resultaban las más comprometidas, habiéndoseles formado la cuenta para obligarlas a pagar sus descubiertos.

Entra el Sr. Moret en el ministerio, suspende la orden para el pago, y siguen dichas compañías introduciendo sin abonar derechos.

«¿Qué dicen los periódicos ministeriales respecto de este particular? ¿Podremos saber de una manera oficial a cuánto asciende el débito de las citadas compañías por el expresado concepto? Pues los doce millones que adeudaban al Tesoro en Enero, habrán crecido considerablemente en los siete meses que van transcurridos. Creemos que merece fijar la atención de la prensa un hecho que tan poco dice en favor de la administración y sobre todo del ex-ministro Sr. Moret si son ciertos estos datos.

Las Compañías de ferro-carriles sirven mal al público, pero en cambio no pagan lo que deben al Estado.

Ignoramos si son ciertas las noticias de El Tiempo. Si lo fueran, diríamos que con regalos como el que se supone hecho a las compañías de ferro-carriles, se comprende perfectamente que no se puedan hacer economías en el presupuesto, y que suba el de gastos bajando el de ingresos.

Hace algunos días, al dar cuenta de la magnificencia con que se había celebrado en los Estados Unidos el Jubileo Pontificio, dijimos, con referencia a cartas de Nueva-York, que el catolicismo crece mucho en la república americana é impone respeto a sus enemigos. Al propio tiempo dimos noticia de la gran extensión que en aquel país tienen las sociedades secretas, y de los progresos de la Internacional, diciendo que recordaría la guerra a la religión católica.

Dados estos antecedentes, no nos ha maravillado el telegrama de Nueva-York que en otro lugar verán nuestros lectores, que da cuenta de sangrientos desórdenes ocurridos en aquella ciudad, promovidos por los católicos contra los protestantes.

No tenemos más noticias que las lacónicas que da el despacho teleográfico; pero creemos no estar lejos de lo exacto al suponer que los católicos han sido víctima de alguna trama urdida por los que ven con rabia y desprecio su crecimiento en aquellas regiones.

Se comprende perfectamente la intención con que ha sido escrito el siguiente párrafo de El Imparcial:

«Durante los dos últimos días han salido de Madrid para sus provincias 26 diputados, de los cuales 45 pertenecen a la mayoría. Para hoy tienen preparado su viaje algunos otros, lo cual indica que toda la importancia del proyecto de Hacienda que se discute no es bastante a detener a los diputados, y que es muy posible que no pueda reunirse número suficiente para votar leyes.

En este caso, tampoco podrá llegar a ser ley el proyecto autorizando al Gobierno para conceder una amnistía, cuyo dictamen se presentará de un momento a otro, aunque tal vez dé lugar a voto particular.»

Leemos en El Tiempo:

«Hablase mucho hoy de varios otros expedientes en que aparece grandemente comprometida la responsabilidad del Sr. Figuerola. Uno de ellos es el del arrendamiento de los azúcares a la casa Rothschild, en el cual hay dos cláusulas reservadas que sería bueno hicieran públicas.

«Por prudencia nos abstendremos de decir todo lo que sobre este bochornoso asunto se refiere.»

Tal vez quiera indicar El Tiempo que en esos expedientes hay irregularidades como en los contratos de tabacos.

Anuncia El Imparcial que parece que últimamente los allegados a D. Carlos han expedido las

órdenes a fin de que se preparen todos los que se hallan próximos a la frontera para verificar una nueva intentona.

Unase esta noticia con las relativas a intentonas montpensienses de que en otro lugar nos hacemos cargo, y convengamos en que le vendría muy bien a la situación una tentativa fracasada para echarse un remiendo de tapas y medias suelas.

Segun La Política, los cimbríos, mediante ciertas seguridades que les ha dado el Sr. Ruiz Zorrilla, confían en que al cerrarse las Cortes serán eliminados del poder los fronterizos.

Estos, por su parte, creen en la próxima ruina de sus rivales.

«Y la verdad es, añade La Política, que el Gobierno juega con ambas fracciones y les promete de palabra un botín que no tiene intención de dar, sobre todo a los fronterizos.»

Ellos juegan y el país paga.

La Política traza el siguiente bosquejo de la actual situación política, o por mejor decir, de la admirable armonía que reina entre los heterogéneos elementos que la componen. Es un cuadro digno de la España con honra de los Escodas, de las Llaves, de la partida de la Porra, de los puntos negros, etc., etc. Hélo aquí:

«En medio del desconcierto y de la división que reinan en la mayoría, las respectivas fracciones de ella agitan el pensamiento de formar un ministerio homogéneo, pero todos tropiezan con la dificultad de que ninguna tiene fuerzas bastantes para crear y sostener un Gobierno y una situación. Los cimbríos, aunque son pocos en número, insisten, y no van descaminados, en que a ellos les corresponde el poder, puesto que la Constitución y casi todas las leyes y reglamentos respiran una exuberancia de aire democrático de que no participan las conclusiones conservadoras que quieren llevar a la gobernación del Estado los moros fronterizos.

Por otro lado, los fronterizos están cargados con las exigencias diarias y la creciente preponderancia de los cimbríos, por lo cual cada día hacen mayores esfuerzos para lanzar a estos del poder, y a cada paso se reúnen, como se reunieron ayer, para acordar si han de romper con la situación.

Mientras, los progresistas tiran cada cual por su lado, y, disgustados casi todos con la conducta del Gobierno, unos permanecen poco menos que rablando al lado de este, otros se inclinan a la conciliación con los fronterizos, excluyendo todo elemento cimbrío, y otros dicen que antes se irán con los republicanos que con los fronterizos.

Contada, pues, la crisis en el Gobierno, en la mayoría y en la situación; pero tardará algunos días en estallar el rompimiento y en producirse la disolución. Por ahora es interés común, entre las diversas influencias del actual desorden de cosas, evitar conflictos y aplazar diferencias, y esto se consigue fácilmente con un almuerzo de conciliación. Después vendrá la gorda.»

No es sola La Política la que hace estos sinistros vaticinios de la situación revolucionaria: no hay un periódico independiente que no los haga. Véase como se expresa La Epoca:

«A pesar de los artificiosos esfuerzos hechos para conservar una conciliación que por todas partes amenaza ruina, es indudable que ni aun para pasar el verano podrá continuar la conciliación. Los demócratas han utilizado la influencia del Sr. Rívera para desvirtuar el efecto de las declaraciones del señor ministro de Ultramar en lo relativo a la administración de lo poco que nos queda al otro lado de los mares. Los diputados fronterizos a su vez, irritados de la preponderancia de los que están sirviendo de constante rémora para que haya Gobierno, no ocultan sus propósitos de tomar una actitud definida, y para discutirla celebraron ayer tarde una reunión, en que tanto el Sr. Romero Robledo como el señor Herrera anunciaron la decisión de dimitir, el primero, la subsecretaría de Gobernación; la vicepresidencia del Congreso el segundo, a fin de recobrar la libertad de apreciación sobre la política del Gobierno.

Los fronterizos crayeron que, sobrándoles motivos para el rompimiento, no debían tomar la iniciativa para acreditar más la esquisita prudencia de que vienen dando pruebas, y en virtud de este acuerdo supusimos que el Sr. Romero Robledo no habría entregado la dimisión que tenía escrita, ni insistido el Sr. Herrera en su renuncia de la vicepresidencia. Pero la situación es tan tirante, que cualquier suceso, el reemplazo del Sr. Moret, el accidente más inesperado provocará el rompimiento, ya inevitable, por más emolientes que el señor duque de la Torre trate de aplicar.

Ya nos decía anoche La Correspondencia que los cabildos político-parlamentarios eran incandescentes, como que se trataba de intrigas de herederos y albaceas, y sabido es que tratándose de heredar algo, nadie se para en barras.»

¿Qué mayor castigo podía caer sobre España que ser gobernada por estas gentes? Por fortuna su dominio toca a su término, para dejar tan solo en este desdichado país tristes huellas y dolorosos recuerdos.

VOTO PARTICULAR DEL SR. ECHEGARAY SOBRE EL EXPEDIENTE DE TABACOS.

El diputado que suscribe tiene el sentimiento de no estar conforme con el dictamen de sus dignos compañeros de comisión, en el expediente sobre el contrato de 41 millones de kilogramos de tabaco Virginia y Kentucky, ya por el espíritu que en gran parte del expreso escrito domina, ya por las conclusiones a que en él se llega.

Cuatro puntos abraza dicho dictamen, a saber: el primero, relativo a la personalidad del señor ministro de Hacienda; el segundo, referente a la interpretación de los hechos y a la apreciación de las infracciones cometidas; el tercero, que comprende una severa excitación al Gobierno para que cumpla y haga cumplir las prescripciones vigentes sobre contratos de servicios públicos; y el último, que afirma en principio la anulación del contrato, origen del expediente de que se trata.

Respecto al primero de estos cuatro puntos, la conformidad del que suscribe con los demás individuos de la comisión es completa y absoluta. Hago sin titubear suyas las elocuentes palabras de dicha mayoría y «cumple con un deber de conciencia consignando que en el examen nimio y escrupuloso que ha hecho del expediente no ha encontrado datos, razón ni fundamento alguno para presumir que por parte del señor ministro de Hacienda haya habido ninguna intención posible ni acto alguno que pueda amenguar en lo más mínimo la pureza y moralidad acrisoladas del Sr. Moret, y de las cuales, así la mayoría de la comisión como el que suscribe, tienen la convicción más profunda.»

Pero si la conformidad hasta aquí es completa, no lo es ciertamente sobre los otros tres puntos poco há resuñados.

No cree el que suscribe que los hechos que el expediente determina, tengan la extrema gravedad que supone la mayoría de la comisión, cuyo dictamen, por la forma y por el fondo, por el espíritu en que se inspira y por la rigida severidad de que en él se hace alarde, más caracteres tiene de escrito forense, bajo este punto de vista notabilísimo, que de documento parlamentario.

Considera también el que suscribe que no es bas-

tante clara la conclusión primera, y que por no serlo, podría ser interpretada como un voto de censura, no solo contra el actual Gobierno, sino, lo que es más, contra la situación creada por la revolución de Septiembre.

Entiendo, por último, que aun dejando aparte importantes cuestiones de derecho y de competencia, es de todo punto inconveniente la anulación del contrato, siquiera sea en principio, siendo como es aquel ventajoso para los intereses de la Hacienda.

En virtud, pues, de estas consideraciones y de otras que desarrollará en la discusión pública, tiene el honor el que suscribe de presentar al Congreso el siguiente voto particular:

Artículo único. El Congreso acuerda que el Gobierno, por los actos administrativos correspondientes, subsane las infracciones e irregularidades cometidas en el contrato de once millones de kilogramos de tabaco Virginia y Kentucky, toda vez que dichas infracciones e irregularidades pueden ser con extrema facilidad subsanadas, y que, por otra parte, el contrato es notoriamente ventajoso para la Hacienda pública.

Palacio del Congreso, 11 de Julio de 1871.—José Echegaray.

Segun vemos en El Tiempo, a última hora se dijo en el Congreso que el Gobierno hace suyo el voto particular del Sr. Echegaray.

Si esto es cierto calculen nuestros lectores los conflictos que van a surgir.

Dicho periódico observa que representando la comisión a la mayoría de las secciones, la mayoría de la comisión es y debe considerarse como la fiel expresión de la mayoría de los diputados. Si el Gobierno, añade, acepta el voto particular, desconoce la generosidad de la mayoría de la comisión, y deseará a las dignas personas que la componen, la lucha en el Congreso tendrá que ser terrible.

Muchos diputados que no han querido ser de oposición hasta ahora, seguramente se pondrán de parte de aquellos a quienes dieron su voto en las secciones.

También La Política cree que la discusión del voto particular del Sr. Echegaray producirá gran tempestad y ve amontonarse las nubes que deben producirlo.

«Poca concurrencia, dice, en el salón de sesiones esta tarde, y no muy animado el de conferencias; las discusiones de números producen siempre el mismo efecto letárgico.

Sin embargo, a juzgar por la impresión que ha causado la lectura del voto particular del Sr. Echegaray en la cuestión de los tabacos, su discusión va a ser sumamente apasionada, habrá tempestades y estallará al fin en la mayoría el trueno que hace días se presiente.

Los radicales se lisonjean de tener engañados a los fronterizos hasta después que se apruebe el voto del Sr. Echegaray, en cuyo caso no harían ya falta y se les podría dar el golpe que se prepara; pero ellos no se duermen, el Sr. Romero Robledo vigila, tiene apesadumada la falanga de sus amigos y puede hacer que se arrepientan de su torpentina conducta el Sr. Echegaray, el Gobierno y la mayoría.»

A pesar de todo, El Debate muestra bastante calma, no sabemos si real ó aparente, ó náncia de la seguridad en el triunfo de los fronterizos.

«Hoy, nos dice anoche, se advierte en los círculos políticos una mansa tranquilidad. Las cuestiones de vivo interés que pueden considerarse sin orillar están remitidas a la resolución de los asuntos financieros y parlamentarios, que en estos momentos merecen la atención de los representantes del país.»

Leemos en El Debate:

«La comisión de amnistía se ha reunido esta tarde. No sabemos al fin qué opiniones prevalecerán; pero caso de que se conceda y de que haya tiempo de discutir este proyecto, será en forma de autorización para que el Gobierno la use cuando lo crea conveniente.»

La Correspondencia dice por su parte:

«Esta tarde se ha reunido la comisión de amnistía, cuyo proyecto, como hemos dicho, halla gran oposición en alguno de los individuos de la comisión.

Ello dirá.

La proposición que ayer tarde sostuvo en el Senado el Sr. Mendez Vigo, dice así:

«Atento el Senado a las graves perturbaciones morales y materiales que por distintos conceptos «aligen a las provincias de Ultramar, excita al Gobierno de S. M. a que formule y aplique a aquellas islas españolas de América y Asia una política levantada y justiciera, digna de las gloriosas tradiciones de España, que así firme y consolida la estrecha unión de la metrópoli con sus provincias ultramarinas, como aleje para siempre todo propósito ó tendencia a su separación de la madre patria.

Las siguientes noticias son de La Correspondencia de anoche:

«En breve se hará el nombramiento de un conocido general para un importante cargo militar en Cuba.

«Ha sido destinada a Consuegra (Toledo) una compañía del ejército, con objeto de que permanezca en aquel punto entretanto se hace la recaudación de los impuestos.

«Hoy se ha dicho, aunque dudamos de la exactitud de la noticia, que el Sr. D. Juan Moreno Benítez volvería a ser nombrado gobernador civil de esta provincia.

«Esta tarde a la una se ha hecho cargo de la secretaría de Hacienda, el Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación, y acto continuo recibió a los directores generales de todos los ramos y a algunos otros funcionarios.

«De un día a otro saldrá para las Provincias Vascongadas el general director de caballería Sr. Milans del Bosch.

«Desde hace dos días han empezado a circular, no sabemos con qué objeto, rumores de próximos trastornos en determinadas localidades de España; pero tenemos motivos para creer que estos rumores son infundados de todo punto.

«Parece que se ha acordado ya en consejo de ministros el nombramiento del Sr. Carbó para el cargo de capitán general de las Baleares.

«Por el ministerio de la Guerra se ha pedido a los capitanes generales remitan todas las causas instruidas contra los militares que no quisieron jurar al rey.

«Ha llegado a Madrid el Sr. Gomez Pulido, capitán general de Valencia, que saldrá muy en breve para los baños de Alhama.

«La votación de esta tarde recaída en la enmienda de los Sres. Lafitte y Candau, no revela en su resultado el verdadero espíritu de la mayoría, pues muchos diputados han votado a favor del Gobierno en la esperanza de que se aborde de nuevo esta cuestión cuando se discutan los presupuestos.

En cambio han votado con el Gobierno diputados de oposición, y ha habido abstenciones notables.

«Hoy a las once y cuarto de la mañana ha regresado el rey a Madrid, después de haber acompañado a su esposa hasta la Granja.»

Leemos en La Correspondencia:

«La modificación hecha para legalizar la situación económica, en el proyecto de ley para cubrir el déficit, consiste en un artículo adicional, que será

el 7.º, por el cual se prorogan los créditos del presupuesto hasta que este se discuta y apruebe, entendiéndose que dicho presupuesto no podrá exceder, como prometió el Sr. Moret, de 600 millones de pesetas, a cuyo fin se harán las economías necesarias.»

El presupuesto vigente continuará hasta que se discuta el nuevo. A los ayuntamientos se les faculta para que puedan establecer ciertos recursos con que cubrir sus atenciones sin acudir al repartimiento general.

Este es el espíritu, y ha sido formado con algunas enmiendas que habían sido admitidas en principio por el Sr. Moret.»

Refiere El Telegrafo de Barcelona que se ha dado parte a uno de los juzgados de aquella capital de haberse cometido en una capilla protestante un atentado contra una niña de once años. El suceso produjo gran indignación entre los vecinos de aquellos barrios.

El Imparcial reproduce la noticia.

Dice un periódico que estamos en plena bancarrota, y lo prueba: 1.º en la manera de hacer el llamamiento para el pago del semestre; 2.º en que los banqueros, que hace quince días pedían garantías al Tesoro para tomar letras sobre las capitales de provincias, ya hoy no quieren tomar ni a ocho días sobre el extranjero ni el reino; 3.º en la causa que motiva el que el Tesoro dé letras sobre el extranjero, donde no tiene otros fondos que los destinados al pago del cupon exterior, causa que no es otra que la de no contar aquí con recursos ni para hacer el pago más insignificante.

Y, a juicio de La Esperanza, si el Gobierno no ha hecho ya la suspensión de pagos, es por los 100 millones que el Banco de España le ha anticipado a cuenta de las contribuciones que se han de cobrar, y por el gran número de letras que le tiene tomadas al Tesoro sobre las capitales de provincias; pero la suspensión de pagos vendrá tal vez el mes que viene; y ¿qué será ese día del Banco, que tantos millones tiene pendientes de cobro con el Gobierno que vive a su sombra?

¡El diluvio!

Segun todos los indicios, parece que si no es desechado en el Senado el proyecto de abonar diez y siete mil pesetas al Sr. Blanc por los perjuicios que se dice sufrió con la recogida del periódico clandestino que publicaba, cuando menos, dice un periódico, dicho proyecto quedará durmiendo ad kalendas graecas, a pesar de los esfuerzos que hace en favor del Sr. Blanc el senador Sr. Milans del Bosch.

CORREO DE HOY.

En L'Univers llegado hoy vemos un artículo notabilísimo del insigne Luis Veuillot a propósito de la noble y régia actitud política del conde de Chambord. Bien quisieramos traducirlo íntegro; pero sentimos que la falta de tiempo y de espacio nos lo impidan. Daremos, sin embargo, una ligera idea de este magnífico escrito, traduciendo algunos párrafos, que no serán los mejores, porque lo es mejor en ese artículo.

Empieza diciendo que todos los periódicos franceses han reconocido la lealtad, la firmeza y el honor que revela el manifiesto último del ilustre nieto de San Luis. Pero que esos periódicos y muchos amigos del rey de Francia han venido a decirle: «Bien, monseñor; también nosotros seremos probos, francamente, pues, los vuestros demasiado honrado para nosotros. Podemos salvarnos, pero no queremos correr este riesgo. Hemos decidido no obedecer más que a jefes a quienes podamos despreciar. Idos, pues.»

Después de estas crueles líneas dirigidas contra las gentes que se asustan de la hembra de bien de un rey cristiano, Veuillot azota a Francia entera en estos vigorosos términos:

«Si es verdad que el hijo de San Luis ha perdido su causa, no es a él a quien debemos compadecer. Será digno de lástima como todos los demás franceses, destinados a ver a Francia disminuir siempre, bajar siempre y parecer tal vez. Por lo que toca a él personalmente, no ha descendido ni una sola línea. Ha puesto al abrigo su honor de francés, de rey y de cristiano. De la antigua bandera de Francia ha conservado lo preciso para hacerse un sudario. Era ya el primer caballero del mundo: hoy es el único y el último. En medio de estos folones, de estos perversos, de estos prevaricadores que trafican con la revolución, que comercian, que intrigan, que juran en falso, que cuentan con el apoyo de los vagos, los perturbadores y folletistas, él es siempre caballero. Cuando muera se repetirá en el mundo esta frase que solo se ha dicho una vez y que no anunciaba una ruina tan grande: «El caballero ha muerto!»

El escritor católico pone después en boca de Enrique V. un discurso dirigido a los políticos que fuesen a verle para saber su opinión acerca de su propia conducta.

Este supuesto discurso no tiene desperdicio. Pinta admirablemente el alma generosa y desinteresada del conde de Chambord, que no puede renunciar ni su raza, ni su rango, ni su deber de salvador de Francia, si Francia quiere salvarse con la antigua y nacional bandera blanca, jamás tan humillada como la tricolor en Sedan y Wissemburgo.

El discurso concluye: «Soy y quiero ser hombre de mi tiempo, pero permaneciendo hombre de mi rango y de mi sangre. Soy el or. monárquico. Quiero ser puesto en el crisol, pero que sea para salir mejor o todavia. Nada de aleación. Quidad ese cobre, ese plomo, ese zinc, con que el oro perdería su valor, y que no os daría sino un metal quebradizo que pronto además se oxidaría.

Buenas noches, señores.

«Que este discurso, añado en seguida Veuillot, sea impolítico y que los políticos se vayan tristes y repitiendo: «Buenas noches, es posible ¡ay! y verosímil.

Sin embargo, no es imposible que la noche traiga el buen consejo. Acaso sea bastante larga y agitada para que muchos vuelvan y digan: Salud, noble rey.»

La tan ponderada nota de los diputados de la derecha en la Asamblea francesa, no ha sido publicada mas que por dos periódicos legitimistas de provincia, órganos de una misma persona, según dice L'Union.

Los verdaderos periódicos católicos y legitimistas no dan importancia ninguna a esa nota contra la bandera blanca del conde de Chambord, porque es anónima.

Creóla nacida de una miserable intriga, como ayer nos dijo el telegrama refiriéndose a La Union.

Leemos en el Observador romano:

«Se ha publicado y esparcido con profusión una supuesta contestación de Pio IX a la carta de Víctor Manuel.

Estamos autorizados para declarar que es enteramente falsa.»

Italia es, por lo visto, el país de los falsificadores.

Dice una carta de Florencia, del 7 de Julio:

«La capital política que se había trasladado a Roma ha regresado a Florencia. El rey está en el palacio Pitti, y los ministros se hallan en sus oficinas, a excepción del Sr. Visconti Venosta, el cual, como encargado de recibir a los diplomáticos, se ha quedado en Roma, a donde irán sucesivamente los representantes de las potencias extranjeras acreditadas cerca del rey. M. Kibeck partió ayer tarde; está próximo a partir M. de Solovyns, ministro de Bélgica, e irá dentro de algunos días M. de Choieul, encargándose en tanto de la legación el barón de Villetteux. M. Bassier de San Simon, que tanto regocijó con su presencia a los iniciadores de la fiesta del 2 de Julio, no ha podido quedarse en Roma por no tener a su disposición un palacio, y ha pedido licencia temporal para ir a Savone.

El rey, después de algunas horas de permanencia en Florencia, marchará para entregarse a la caza, su diversión favorita, en el Piamonte, lo cual no obstará para que los decretos lleven la fecha de Roma.

El Quirinal ha vuelto a quedar desierto: se teme el sol de Julio y las calenturas de verano. Lo cierto es que el Sr. Lanza está en cama y no piensa en volver a Roma, como se había dicho, para ver cómo funciona la ley de seguridad pública. El palacio que él mismo había elegido no hasta ya para el personal de sus oficinas y ha enviado un alto funcionario de su ministerio para que busque otro.

Los ministros se excimen de partir, pero no pueden hacerlo los empleados. De cada ministerio debe permanecer forzosamente cierto número de empleados, arreglándose como pueden respecto del local, para representar al Estado. Así, pues, el rey está en el Piamonte, los ministros en Florencia y los empleados en Roma. ¿No es este el bello ideal de la unidad?

ULTIMA HORA.

Al telegrama de felicitación que en nombre de la minoría carlista se dirigió desde Madrid a Su Santidad, con motivo del Jubileo, el Cardenal Antonelli se ha servido contestar en los siguientes términos:

Sig. Cándido Nocedal, diputado, Madrid.—El Padre Santo agradece vivamente la felicitación que le ha dirigido con motivo del Jubileo, en unión con otras distinguidas personas indicadas en su telegrama; y con toda la efusión de su corazón acuerda enviarle la bendición Apostólica.

G. Cardenal Antonelli.

CONGRESO.

Ha terminado la discusión de presupuestos. Se ha aprobado en votación ordinaria el dictamen de la comisión relativa al Banco de París, que proponía la información parlamentaria.

Se ha sometido a votación definitiva la ley de recursos ó de déficits y de autorización para cobrar é invertir los impuestos, con arreglo al presupuesto de 1870 a 71, reduciendo los gastos a 2,400 millones de reales.

A petición de la minoría republicana, la votación fué nominal, y resultando no haber bastante número de diputados, quedó aplazada la votación para mañana.

El Gobierno trabaja cerca de la mayoría y las oposiciones para reunir número bastante en la próxima votación. Es, sin embargo, dudoso que lo consiga. Los republicanos aseguran que no modificarán su actitud mientras no se modifique el Gabinete en sentido radical.

El Sr. Echegaray no desiste de su voto particular y se discutirá mañana.

Después de terminada la discusión de presupuestos se ha pasado a discutir con escaso número de diputados en el salón el proyecto de ley de viaducto de la calle de Segovia.

Esta noche no hay sesión.

Mientras no se apruebe definitivamente la ley de presupuestos en el Congreso, no puede pasar al Senado.

Por formal exigencia de los cimbríos, parece que el designado para sustituir al Sr. Moret en el ministerio de Hacienda, es el ex-ministro moderado y libre-cambista Sr. D. Luis María Pastor.

Dios nos la depare buena.

DESPATCHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Viena, 12.—En el Reichstag, el ministro de la Guerra ha dicho que el armamento de 800,000 hombres imponga gastos crecidos, y que puede poner en campaña 650,000 hombres.

El Sr. de Beust ha declarado que era necesario poner el imperio en estado de defensa.

A pesar de la máxima de quitar todo pretexto a disposiciones hostiles para con Austria, la ocasión actual es conveniente para reorganizar el ejército sin excitar recelos.

BRUSELAS, 12.—La Cámara de los diputados ha abolido la prisión por deudas.

NEW-YORK, 12.—Una procesion protestante ha sido atacada por los católicos. Las tropas han hecho fuego, matando unas veinte personas, hiriendo a otras muchas.

Han sido muertos muchos soldados. Témesese para esta tarde un motin grave. Hay doce regimientos sobre las armas.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-36, 25 y 20; pequeños, 26-45, 30 y 30; a plazo, 26-25 fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España,

La Gaceta de hoy publica dos decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 10 del corriente, por los que se conceden a Pablo Serrano y Pérez, confinado en el presidio de Zaragoza, indulto del resto de la pena personal que le impuso la Audiencia de Madrid de cuatro años y nueve meses de prisión menor, y multa de 60 duros en causa sobre atentado contra la autoridad, y a Juan Bautista Bon y Sampedro, confinado en el presidio de Alcalá de Henares y sentenciado por la Audiencia de Valencia a 18 meses de prisión correccional y multa de 150 pesetas en causa sobre atentado contra la autoridad, indulto del resto de dicha pena y de la expresada multa.

Por el ministerio de Estado se publica en la Gaceta de hoy el siguiente anuncio:

«El Encargado de Negocios de España en San Petersburgo, participa a este ministerio el fallecimiento en el Gobierno de Volhynia, distrito de Kremenienko, del subdito español D. Diego Sarrahi, natural de Extremadura, el cual ha servido en las filas carlistas, y últimamente en el ejército ruso, habiendo dejado una fortuna de 40,000 rublos.

Las personas que se crean con derecho a esta herencia, pueden presentarse en este Ministerio, para enterarse de algunos particulares referentes a la misma.»

Leemos en El Norte de Castilla de Valladolid:

«Hemos oído decir que va a publicarse en esta ciudad una carta notable que tratará sobre el gastado tema de los puntos negros, y que será dirigida al señor duque de Tetuan, D. Carlos O'Donnell. Como documento curioso procuraremos adquirirlo para darlo a conocer a nuestros lectores.»

Según El Tarraconense, parece que en la noche del sábado al domingo salió fuerza de infantería de Taragona en dirección a Valls.

¿Qué ocurre en Valls?

PARTE EXTRANJERA.

De un artículo de Luis Veuillot sobre el manifiesto del conde de Chambord, tomamos lo siguiente:

«La razón general designa a Enrique de Borbón. Solo él puede reunir todas las fracciones, desgraciadamente tan divididas, del grande y fuertísimo partido monárquico, y asegurarnos la victoria, que solo él también es el que puede reunir bajo una ancha base las secciones honrosas y serias del partido republicano y satisfacer lo que en el fondo hay de justicia en las aspiraciones desordenadas y revoltosas del socialismo...»

Después, juzgando la proclama, afirma que es más liberal en el buen sentido de la palabra, y más práctica, que las dirigidas en los modernos tiempos por Napoleón III, Víctor Manuel o D. Amadeo a los pueblos, y escribe:

«Elogiamos y honramos altamente la proclama de Enrique de Borbón. Es franca, atrevida y leal. Dice lo que él quiere, y propone el pacto que lo entiende. Unida a sus declaraciones presentes, es digna de un monarca cristiano. Así únicamente podía llamar a la puerta al jefe de la casa de Borbón.»

Después, fijándose en la declaración de que conservará la bandera blanca, se expresa así:

Quiere conservar su bandera. Tiene derecho y está en su deber. Los traficantes protestantes de Holanda pisoteaban la Cruz para comerciar en el Japón. Un hombre que aspira a llevar la corona de Francia y que conserva aun el esplendor de esta en su frente, no empieza por una apostasía. Podría pasarse sin bandera, porque en su mano y en la de Francia basta el hierro de la lanza. Si quiere estandarte, que lo sea.

que lleve el suyo. Para no ir más lejos, la bandera que se clavó sobre los muretes de Argel vale más que la que descendió de la flecha de Strasburgo, cayendo de los fuertes de París y retrocediendo a Roma.

«Tal es, en resumen, nuestra opinión sobre la proclama de Enrique de Borbón. No somos de los que se buscan un rey. Hace tiempo que lo tenemos en Jesucristo. Sabemos donde habitar: tiene derecho sobre nuestra voluntad, sobre nuestro corazón, sobre nuestra sangre. Hasta que nos dé un príncipe que le jure y que reciba su consagración, para nosotros cualquier otro rey del mundo no es más que un recordador de contribuciones, que nosotros ni haremos ni defenderemos.»

El Gaulois explica en los siguientes términos los motivos que han obligado al conde de Chambord a publicar su ruidoso manifiesto:

«Antes de atravesar la frontera, el conde de Chambord quiso saber la opinión del partido legitimista, y le propuso esta pregunta:

—¿Me aconsejáis que vaya a Francia?

—Sí, fué la respuesta; pero sería conveniente que V. M. permaneciera poco tiempo en Chambord o en cualquier otro punto del territorio francés.

El conde resolvió conformarse estrictamente a este parecer, y entró en Francia por la línea del Norte, siguiendo por Orleans y Blois a Chambord. Del mismo modo que sus amigos le recomendaron mucha reserva, el conde se prescribió a sus partidarios que no hicieran del castillo de Chambord un punto de reuniones políticas. En consecuencia, solo le visitaron los más íntimos. Las conversaciones han girado siempre, como era natural, sobre política, y la fusión estaba a la orden del día. Ya se habían abordado, discutido y resuelto todos los puntos de ella relacionados, cuando se presentó esta pregunta, tan sencilla al parecer:

—¿Seguirá siendo la bandera tricolor la bandera de Francia?

—No, respondió Enrique V formalmente. Me consideraría deshonrado si la bandera blanca, que es la de mis ascendientes, no fuese también la mía. Preciso es que en Francia me conozcan tal cual soy. Hoy más que nunca tiene su importancia cualquier emblema, y yo sostengo el de mis antepasados, el de la Francia monárquica.

Y como le objetaban que eso no era política, sino puro sentimiento, respondió:

—Yo no podría, se pretexto de política, disimular al país mi pensamiento, precisamente cuando me abre sus puertas.

—Monseñor, exclamó con ruidosa franqueza uno de los asistentes, abdicad cuando llega la hora de combatir y tal vez de vencer, para mayor gloria y prosperidad del país.

El conde de Chambord se mantuvo inflexible, y las consecuencias se han visto después.»

Dice el Gaulois:

«Algunos de los diputados legitimistas franceses más fieles a la causa monárquica se proponen presentar sus dimisiones.

—Nuestros padres, dicen, rompieron sus espadas en 1830; nosotros romperemos en 1871 nuestra carrera parlamentaria.

Dice una carta de París hablando del manifiesto de Enrique:

«Es opinión general hoy que la fusión no está hecha y que esta proclama la hace imposible.

Sobre esto anunció há meses lo que había con toda precisión, y los sucesos confirman mis informes. Hoy añadiré que el manifiesto es obra personal del conde de Chambord, y su inoportuna publicación hija de un leal escrúpulo.

El conde no quiso que la reconciliación con los príncipes de Orleans, reconciliación cuyos detalles materiales de etiqueta estaban ya todos convenidos,

se efectuase sin que hubiese constancia pública de la perseverancia en el dogma puro de la legitimidad. Estos principios están simbolizados en la bandera blanca; el presidente ha deseado evitar toda cuestión sobre el particular, declarando públicamente que no pensaba renegar de este pendón tradicional bajo ningún concepto.

El resultado de todo esto es que Enrique V regresará a Froshdorf y que la reconciliación, si llega a efectuarse, será puramente platónica.

La Correspondencia de Berlín dice que los cuerpos de tropas alemanas designados para permanecer en Francia en las partes del territorio que deben ser ocupadas todavía en conformidad al tratado de paz, y hasta su ejecución, comprenden 12 batallones de infantería, reducidos ahora a 800 hombres cada uno, ó sea una fuerza total de 96,000 hombres. Añadiendo a ellos los destacamentos de caballería y de artillería agregados a esos cuerpos de infantería, la cifra anterior se eleva a 64 ó 66,000 hombres.

El Paris Journal anuncia que M. Gambetta va a publicar un periódico titulado La Revanche, y añade que ha propuesto al general Faidherbe si quiere encargarse de la crónica militar.

Se habla en París de que M. Julio Simon hará en breve dimisión de su carrera de Instrucción pública, entrando a sucederle M. Sinet, amigo íntimo de M. Thiers. Otros hablan de que reemplazaría a M. Simon M. Vitet.

El emperador de Alemania salió de Berlín a las nueve de la noche del día 8 y llegó el 9 por la tarde a Ems, donde fué recibido en la estación por las autoridades de la misma y varios príncipes. Su viaje fue una ovación continuada. En Fracfort pasó revista a las tropas. Lo mismo hizo en Wiesbaden, cuya ciudad estaba vistosamente engalanada con banderas. En Ems el recibimiento fué de los más entusiastas.

El general Moltke llegó en la mañana del 9 a Gastein.

Los diarios de París anuncian como probable la dimisión de M. de Larcy, ministro de Agricultura, que pertenece al partido legitimista.

El emperador de Rusia salió de Ems el miércoles de la semana última, para ir a reunirse con la zarina en Petersthat, en la parte badense de la Selva Negra. De allí irá a Friedrichshafen, en Wurtemberg, para asistir a una fiesta de familia, y hacia el día 26 tomará el camino de Rusia, dirigiéndose a Crimso.

Los príncipes Alberto, Jorge y Alejandro de Prusia asistieron a su partida de Ems, y el emperador Guillermo le envió un mensaje con uno de sus ayudantes de campo, manifestándole cuánto sentía que su enfermedad reumática le retuviese en Berlín, y manifestándole la esperanza de que la entrevista se realice en cualquier otro punto. Es sabido que el emperador Guillermo ha prometido al de Austria una entrevista en Gastein, en el Tirolo, y como actualmente, según las declaraciones del conde de Buns, son cordiales las relaciones de Austria y Rusia, sería curioso ver a los tres emperadores reunidos en Gastein.

NOTICIAS GENERALES.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 14 del actual las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 91 al 400 inclusive.

El mismo día verificará dicha Caja el canje por billetes de la deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 351 al 370 inclusive.

El bey de Túnez ha organizado un tribunal de justicia para conocer de todas las causas contra los extranjeros, y he aquí su organización: Le componen en primera instancia cinco individuos, de los cuales solo dos serán súbditos del bey; los tres restantes serán un inglés, un francés y un italiano. Y el tribunal de alzada le componerán tres funcionarios elegidos por el bey en unión de los cónsules de Francia, Inglaterra é Italia. Esta disposición ha sido comunicada a los respectivos Gobiernos.

El supremo rey de Siam, por la primera vez en su vida, ha dejado su reino encomendado a Chow Phya Sri-Surawongse, regente de Siam, para hacer una excursión a Singapur y Batavia.

S. M. se embarcó el 9 de Marzo en su magnífico yacht Regent, cuyo comandante es S. H. Poole, escoltado por los sloop de guerra Siam Supporter, Enemy Chaser é Impregnable, y llegó a Singapur, después de tocar en varios puertos de la costa de Siam el 16, siendo recibido con todos los honores debidos a su elevado rango.

La flotilla con el rey salió de Singapur para Java el 23, volviendo a Bangkok dentro de 15 días.

Se cree que S. M., como joven y de reconocido talento, después que haya visto los establecimientos modelos ingleses y holandeses, tratará de introducir muchas mejoras en su mequena capital de Bangkok y de extender sus relaciones para aumentar los recursos de su país. El año que viene, probablemente irá a Calcuta y desde allí marchará a Europa y a América.

Mañana satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 41 y 42, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 316.

Leemos en «El Eusealduna» de Bilbao:

«Debemos a la amabilidad de un testigo casi presencial, los siguientes detalles de un hecho que bien merece ser objeto de una juiciosa y urgente observación:

Nuestros lectores saben que en los montes de Barandio se hallan algunas minas de blenda y plomo, que hasta hoy solo han producido pequeñas cantidades.

El sábado a las dos de la tarde, después de haber pagado fuego a las mechas en las minas al retirarse a comer, penetraron dos hombres en una de las cuevas denominadas Aspe; el primero llevaba en la mano una vela de sebo encendida y el segundo llevaba a la espalda un mazo de mecha para los tiros de cantera.

Al bajar al interior de la cueva observaron que algunas gotas de líquido que se desprendían de lo alto de las peñas, chisporroteaban en la llama de la luz hasta apagarla repetidas veces; continuaron examinando y poco más adelante, las gotas del líquido eran más abundantes, hasta que, de repente se inflamó la atmósfera y los dos hombres escucharon una pequeña detonación, cayendo envueltos en grandes llamas.

Sin poderse levantar y respirando difícilmente, pudieron a rastras salir hasta la boca de la cueva, acudió al ruido un matrimonio que vivía en un caserío cercano, pero ya uno de los obreros era cadáver y el otro conducido al caserío se halla en gravísimo estado.

Al poco rato las llamas salían fuera de la cueva; ayer continuó el fenómeno, pero ya no asoman las llamas, sino una densa nube de negro humo, que no permite acercarse a la cueva.

Se nos dice que la opinión de cuantos se han acercado al lugar del siniestro, es de que el fuego ha debido tomar grande incremento en el interior de la mina; algunos llegan a creer que la sustancia inflamada es petróleo.

Por hoy carecemos de más detalles.

Está ya resuelto el establecimiento en Valladolid de la academia de cadetes del arma de caballería.

La exposición agrícola, industrial y artística de Valladolid empezará el 11 de Noviembre y durará un mes. Los objetos empezarán a entregarse desde el 20 del próximo Agosto.

Según «La Correspondencia», ha fallecido en el mar Rojo, a bordo del vapor que lo conducía a Europa, D. Manuel Sastron, tesorero general de las islas Filipinas.

En la iglesia de San Ignacio de Loyola se celebra una solemne novena en honor de Nuestra Señora del Carmen y ánimas del purgatorio por sus devotos, que dará principio el 15 del corriente y terminará el 23.

Todos los días a las diez de la mañana habrá Misa cantada. A las seis y media de la tarde se rezará el santo Rosario, meditación, sermón, novena, Gozos, concluyendo con una solemne salva.

Perfumería.—Ahora que es la época de los viajes de verano, según lo dice en un anuncio la Agencia franco-española, es ocasión de surtir de algunos buenos artículos de perfumería que expende en su establecimiento de la calle del Sordo, número 31. Son de calidad superior y se distinguen por su legitimidad, en una época como la presente, por efecto de la guerra franco-prusiana que corrió casi el comercio francés, las falsificaciones abundan más de lo que fuera menester.

Con el «Tesoro de los gotosos», preparación del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París, se cura en breve plazo la gota adquirida o hereditaria. El tratamiento es sencillo, y desde un principio alivia los accesos a la vez dolorosos y peligrosos.

Véndese en casa de los Sres. Borrell, hermanos, M. Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Para pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31, Madrid.

Trelata y cinco años de éxito y las muchas curas obtenidas confirman la reputación del vino de zarzaparrilla y Bolos de Armenia del doctor Ch. Albert. Estos dos medicamentos los recomiendan los médicos de los hospitales de París a las personas atacadas de enfermedades contagiosas, cánceres, llagas, escrófulas, vicios de la sangre, etc. Para más detalles véase el Tratado de las enfermedades secretas por el doctor Ch. Albert, que se da gratis en todas las farmacias y depositarias del vino de zarzaparrilla y Bolos de Armenia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Anacleto, Papa y mártir. SANTO DE MAÑANA. San Buenaventura, Obispo y doctor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Gines, donde principia la novena de Nuestra Señora del Carmen, celebrándose con la solemnidad que en los años anteriores: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará don Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios, que comienzan a las seis, será orador D. Casimiro Erra.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

LICEO AMERICANO.

FUNDADO BAJO LA ADVOCACION DE SANTA ISABEL DE HUNGRIA.

13.º DE SU FUNDACION.

BARQUILLO, 5.

Terminados los exámenes ordinarios del curso académico de 1870 a 1871, así como los ejercicios de grados de bachiller y los oposiciones a los premios universitarios, réstanos consignar a grandes rasgos los resultados que nuestros esfuerzos han merecido.

ASIGNATURAS ORDINARIAS.

Han sido aprobados el 98 por 100 de los presentados en las diferentes universidades, institutos, academias y escuelas del Gobierno.

GRADO DE BACHILLER.

Lo han merecido los seis individuos que a él han aspirado, quedando el resto para los exámenes extraordinarios del mes de Setiembre próximo.

PREMIOS Y ACCESITS.

Han ganado estos el 50 por 100 de los opositores.

En la consjería del Liceo está constantemente expuesto, para satisfacción del público, un cuadro con los nombres de los alumnos mencionados anteriormente.

La dirección del Liceo de Santa Isabel no cumplirá como debe si no consignas aquí, que sus constantes desvelos habrían sido ineficaces a no haber contado con el poderoso auxilio de un profesor celoso, inteligente y activo (ya que no tan numeroso como hubiera deseado) cuyos nombres quiere hacer conocer, aun a riesgo de ofender su modestia, como único testimonio de gratitud que hoy puede darle.

CUADRO DE PROFESORES.

D. Pio Silben y Llanderal, licenciado en filosofía y letras, alumno de la escuela Nacional de taquigrafía, y subdirector del Liceo.

D. Eugenio Méndez Caballero, doctor en filosofía y letras y catedrático sustituto de la Universidad Central.

D. José Salvador y Gambot, doctor en derecho y profesor mercantil.

D. Genaro Alenda, licenciado en filosofía y letras.

D. Aureliano Gimenez, licenciado en ciencias.

D. Pablo Civil, licenciado en filosofía y letras.

D. Tomás de la Riva, Presbítero, director espiritual del establecimiento y antiguo profesor escolapio.

D. Florencio Vidal, bachiller en teología y artes.

D. Eduardo Alvarez Ardanuy, bachiller en ciencias.

D. Benigno Rolja, bachiller y profesor de caligrafía.

D. Andrés Diaz, maestro superior.

D. José Acuña, profesor de dibujo natural y lineal.

No concluiremos sin hacer una especialísima mención de otro personal, relativamente científico, que no por ser más subalterno, ha dejado de tener una gran misión al lado de los profesores a quienes ha secundado admirablemente bien. Este personal encargado en primer lugar de la moral del establecimiento y después de los estudios, del orden interior y de que los alumnos aprovechen bien el tiempo, ha sabido granjearse el aprecio general y merecer por esto que hagamos también conocer sus nombres.

CUADRO DEL PERSONAL DE SEGUNDA CLASE.

D. Miguel Vilajoli, con larga práctica en la enseñanza.

M. Guillaume Domenjeant, seminario de Agen (Francia).

D. Victor Esmejaud, ex-profesor de la Academia de Comercio de Valladolid.

D. Mariano de Haro, militar retirado.

D. José María de Izurrezaga, secretario administrativo del Liceo.

D. Román Dalmau, mayordomo de ídem.

Quedan reorganizadas las clases desde 1.º del corriente mes de Julio para repasar y para nuevas asignaturas de siete a doce del día.

Confirma la admisión de internos, medios pupilos y externos, y el Liceo abraza toda la enseñanza, desde la primera hasta la licenciatura en todas las facultades, y además tiene academia completa para las carreras especiales.

BAÑOS SULFUROSOS DE GRÁBALOS,

PROVINCIA DE LOGROÑO.

Conocidas las virtudes de estas prodigiosas aguas, únicamente se hace presente a los que de ellas quieren hacer uso, que estando ya terminada parte de la carretera nueva, los coches circulan por ella.

Estos parten a la salida de los trenes de la mañana desde las estaciones de Castejon y Tudela de Navarra.

Se han hecho nuevas reformas en el establecimiento, estando encargada de su fonda la tan nombrada cocinera Pepa Elcoro. Los precios no han variado. La temporada concluye el 30 de Setiembre.

VIAJES DE VERANO.

Los viajeros al veranear no piensan las más veces en surtir de artículos indispensables para el tocador, y se ven obligados a servirse de perfumerías inferiores y algunas peligrosas para la salud. Por eso les recomendamos los dentíficos, vinagres, perfumes, etc., etc., más en boga en Francia, Inglaterra, etc., cuya venta por docenas, ya de varios reunidos, ofrece de 30 a 40 por 100 de rebaja.

Venta en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en esta corte.

	PRECIO por mayor.	PRECIO por menor.		PRECIO por mayor.	PRECIO por menor.
	Reales.	Reales.		Reales.	Reales.
Agua de las Cordilleras para cortar, destruir é impedir los cáries de los dientes, frasco.	47	24	Fluido de Java.	16	24
» » 412.	40	44	Leche antiséptica para quitar las manchas y granos del rostro, el frasco.	18	24
» » 414.	8	40	Polvos de rosa para el cutis, de Martin.	3	5
Agua Soberana de Planchais para teñir el pelo, el frasco.	42	46	Id. Taján.	44	47
Id. Myrrhine gr.	12	20	Id. id.	6	40
Id. id. id.	8	12	Polvos dentíficos de Botoi: producen en muy poco tiempo la blancura de los dientes: la caja de porcelana.	44	44
Agua de los Druidas, frasco.	10	12	Id. id.	6	50
Agua esclarada de Burdel para quitar las manchas.	3	6	Tintura Diquequiere, caja.	35	44
Id. colonia Demarson.	4	7	Id. id. id.	32	44
Id. id. Druidas.	8	10	Id. id. caja pequeña.	48	30
Agua de Makéda del doctor Maillet, frasco.	42	44	Id. id. id.	46	24
» » 412.	8	40	Tabletas Myrrhine.	8	12
Aceto del doctor Oldendorf para hacer crecer el pelo, el frasco.	50	81	Tasoro de la boca ó elixir de Dupont: hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las úlceras de la boca, las encías enfermas, etc., el frasco.	14	20
» » 412 id.	8	48	Id. 412.	7	12
Bencina perfumada para quitar manchas.	5	6	Vinagro de Botoi para el tocador, el frasco.	8	44
Dentoso del doctor Maillet.	6	8	Id. 412.	6	8
Extracto camelias Ruit para blanquear el cutis.	8	14	Vitalina de los Druidas.	8	10
Elixir Oger.	5	8	Vitalina Sieck para hacer crecer el pelo é impedir su caída: precio.	42	90

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebeldes de la gripe, del estornudo, la bronquite, de la tos y de las irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconocer de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Écoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarias.

En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miguel-Sanchez Ocaña y Escobar.

TESORO DE LA BOCA O ELIXIR DUPONT.

Este precioso licor, el más antiguo y eficaz de todos los dentíficos, da a la boca una gran frescura. Hace desaparecer los dolores de muelas más agudos, cura las encías enfermas y el aliento viciado, y da a los dientes un brillo y blancura extremados. Los médicos más célebres recomiendan este licor para la conservación de la salud de la boca y dientes. Sus preciosas cualidades le han merecido de las señoras francesas el gracioso nombre de Tesoro de la boca. Así es que su boga y su despacho aumentan cada día.—Precio, 20 y 42 rs.

Véndese en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, y en todas las buenas farmacias y perfumerías.

(A.—3,304.)

NOVÍSIMA APARICION

SANTÍSIMA VIRGEN EN FRANCIA.

Relación detallada de este maravilloso acontecimiento, publicada con la autorización del Prelado de la diócesis de señor Obispo de Lavall, y acompañada de una pastoral del mismo referente al suceso, y de un estudio comparativo de las tres últimas apariciones de la Santa, Lourdes y Pontmain.—Documentos traducidos y publicados por D. José M. Leon y Dominguez, presbítero, catedrático del Seminario de Cádiz.

Este folleto, de 46 páginas en cuarto, se halla de venta en Madrid en casa de don Miguel Olamendi, al precio de medio real. Se remite franco de porte enviando un sello de medio real a D. José María Leon y Dominguez, Presbítero, calle de San Juan, número 40, Cádiz.—En los pedidos hechos al por mayor, por libreros ó personas piadosas que quieran propagar ó repartir gratis este opúsculo, se hará la siguiente rebaja: Una docena, 5 y medio rs.—25 ejemplares, 19.—50 ejemplares, 35.—100 ejemplares, 61.—300 ejemplares, 92.—Para obtener esta rebaja hay que dirigirse al mismo Sr. Leon, en Cádiz. Al pedido debe acompañar su importe en libranzas ó sellos. No se concede descuento por comisiones ni giro.

PILDORAS DE FRANKLIN.

De éxito seguro, eficaz, infalible, contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos, y recomendados por los más reputados profesores de Madrid y provincias, con preferencia a toda otra preparación.

Caja con su prospecto, 20 reales.—En los pedidos de más de seis cajas descuento de un 25 por 100.